

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

HACIA
LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA
MEMORIA HISTÓRICA
DE LAS FMA
EN AMÉRICA LATINA

INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

2

PROVINCIAS,
CENTRO AMÉRICA
CAM-CAR

Instituto Hijas de María Auxiliadora

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

HACIA LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA MEMORIA HISTÓRICA
DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA
EN AMÉRICA LATINA

1960 - 2000

Provincias

«S. Salvador»

«N. Sra. de los Ángeles»

CENTRO AMÉRICA

Mujeres que hacen historia-2

Coordinadoras del Proyecto:

Elizabeth Sánchez López, fma

Marianela Fernández Alfaro, fma

Vilma Reina Godínez, fma

Portada:

Diseño: Angela Marzorati, fma

Fotografía: Carla Martella

Sede Provincial CAM:

N.S. de Suyapa

Tres Caminos

TEGUCIGALPA, D.C.

Honduras - CA.

E-mail: <hmacam@sigmanet.hn>

Sede Provincial CAR

N.S. de los Angeles

Apartado 664

2300 Curridabat - Costa Rica - CA

E-mail: <angeles@sol.racsa.co.cr>

La lectura del ***Volumen Preliminar*** es indispensable para la ubicación de la presente ***Memoria histórica***.

*A quien ha bendecido nuestra historia
y seguirá bendiciendo nuestro porvenir.*

*A nuestra Madre Auxiliadora,
compañera de viaje.*

PRESENTACIÓN

En el umbral del Capítulo General XXI, tenemos el gusto de presentar el panorama histórico de nuestras Provincias, durante el período 1964-2000.

La elaboración de este trabajo ha sido una riqueza para nuestras comunidades que lo han vivido intensamente. Las entrevistas personales y comunitarias, el acopio de información sobre las obras y su historia, la recopilación de informaciones en torno a núcleos específicos que requerían un tratamiento personalizado, el análisis de la información, la reflexión sobre los grandes ejes transversales del trabajo - amorevolezza y autoconciencia femenina - y, por último, la redacción de los cuatro capítulos que lo componen, han requerido una efectiva participación de nuestras Provincias.

Con interés y cariño hemos seguido este Proyecto, aportando nuestra visión crítica y apoyando los esfuerzos que cada etapa del camino fue requiriendo.

La construcción de la historia de nuestras Provincias suponía también un trabajo de sensibilización sobre los aspectos de género y autoconciencia femenina. El aporte de la "Comisión Mujer", que ha recogido la memoria en momentos de reunión de todas las hermanas, así como su estímulo hacia una nueva visión de la mujer, han enriquecido también las reflexiones de las comunidades provinciales. Esta contribución es motivo de gozo para nosotras: ¡la valoramos mucho!

Entregamos ahora a todas las hermanas de CAM y de CAR, el fruto de este esfuerzo, que es el resultado del aporte de cada una, porque entre todas lo hemos gestado. Su título: *"Mujeres que hacen historia. Hacia la construcción de una memoria histórica de las Hijas de María Auxiliadora en América Latina"*,

nos está invitando a reconocer que el estilo de vida que llevamos adelante día a día en Centro América va tejiendo nuestra historia; aquélla que entregaremos en manos de las generaciones que nos seguirán y que será un referente clave para la toma de conciencia del carisma recibido. Esto nos compromete en una vida que tiene muy poco de teoría: es la realización de la Alianza en el aquí y en el ahora.

En la inmediatez del Capítulo General XXI estamos examinando nuestra ciudadanía activa según el Evangelio. ¿Habría algo más oportuno que estas páginas donde se nos narra hasta donde y cómo hemos podido proyectar nuestra ciudadanía durante estos 36 años de vivencia salesiana?

Muchas son las hermanas que en una entrega total hicieron de su Alianza la expresión de su amor incondicional a Dios. Muchas obras dicen calladamente que hemos trabajado - como ciudadanas según el Evangelio - en la construcción de una sociedad más justa y solidaria, a través de una actividad sencilla, muchas veces silenciosa, pero siempre por la causa del Reino. Estos motivos nos sugieren entregar nuestra *memoria* como un recurso válido *para renovar la Alianza que nos compromete en una ciudadanía activa.*

Agradecemos a las hermanas que con todo empeño y cariño han trabajado en esta ardua empresa.

María Auxiliadora y nuestros santos Fundadores bendigan estos esfuerzos para bien de nuestras comunidades que, durante 84 años, formaron una sola y muy querida Provincia.

Curridabat, 2 de agosto de 2002

**Sor María Elena Orozco
y Consejo CAR**

**Sor Milagros Melgar
y Consejo CAM**

ÍNDICE

	Pg
PRESENTACIÓN.....	5
ÍNDICE.....	7
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIOPOLÍTICO Y CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA.....	15
CAPÍTULO I	
EXPERIENCIA COMUNITARIA.....	17
1.1 Espiritu de familia.....	17
1.2 Animación comunitaria.....	27
1.3 Estilo de oración.....	34
CAPÍTULO II	
SEGUIMIENTO DE CRISTO	43
2.1. Castidad.....	43
2.2 Pobreza.....	53
2.3 Obediencia.....	61

CAPÍTULO III

EDUCACIÓN DE LAS JÓVENES MÁS POBRES Y ABANDONADAS.....	67
3.1 Pastoral Juvenil.....	68
3.2 Comunidad Educativa.....	75
3.3. Educación de la mujer.....	77
3.4. Coeducación.....	80
3.5. Sistema Preventivo.....	82
3.6. Profesionalización de las Hermanas.....	83
3.7. Opción por los pobres.....	85

CAPÍTULO IV

RELACIÓN CON LA IGLESIA, LA FAMILIA SALESIANA Y EL ENTORNO.....	101
4.1. Relaciones con las instancias eclesiales y el entorno	101
4.2. Familia Salesiana.....	105
4.3. Conferencia Interprovincial.....	110
4.4. Comunicación.....	111
PROSPECTIVAS.....	113
CONCLUSIÓN.....	117
FUENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	121
BIBLIOGRAFÍA.....	125

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AL	América Latina
ASORMARI	Asociación Sor María Romero
C	Constituciones Hijas de María Auxiliadora
CAM	Provincia S. Salvador. Centro América Norte
CAR	Provincia N.S. de los Ángeles. Centro América Sur
CE	Comunidad Educativa
CECAM	Centro de Capacitación de la Mujer, María Mazzarello
CCSS	Cooperadores/as Salesianos/as
CEDI	Centro de Desarrollo Infantil
CELAM	Consejo Episcopal Latinoamericano
CERCA	Comisión Escuela Región Centroamérica
CG	Capítulo General Hijas de María Auxiliadora
CIEC	Confederación Interamericana de Educación Católica
CIMAC	Conferencia Interprovincial México-Antillas-Centro América
CLAR	Confederación Latino Americana de Religiosos
CONFREGUA	Conferencia de Religiosos de Guatemala
CR	Costa Rica
ES	El Salvador
EE.UU.	Estados Unidos de América
Ex - Exs	Exalumna - Exalumnas
FMA	Hijas de María Auxiliadora
FS	Familia Salesiana
G	Guatemala
GAMA	Grupo Animación María Auxiliadora
GAMAPRI	Grupo Animación María Auxiliadora Primaria

GEMAL	Grupo de Empeño Mariano Alegría
GEMP	Grupo de Empeño Mariano Pureza
GEMA	Grupo de Empeño Mariano Apostólico
GRUJUMA	Grupo Juvenil Mariano
H	Honduras
HDS	Hijas del Divino Salvador
IHER	Instituto Hondureño de Educación por Radio
INED	Instituto Nacional de Educación a Distancia
ITAC	Instituto Teológico de América Central
JUNIMA	Juventud Misionera Mariana
MCS	Medios de Comunicación Social
MADRESELVA	ONG de Voluntariado Juvenil de las FMA (España)
MOJUSA	Movimiento Juvenil Salesiano
N	Nicaragua
NEC	Nuevo Estilo de Coordinación
ONG	Organismo No Gubernamental
PANI	Patronato Nacional de la Infancia
PREBA	Programa de Educación Básica a Distancia
R	Manual Reglamentos de las FMA
PRISMA	Primavera Salesiana de María Auxiliadora
SDB	Salesiano de Don Bosco
SP	Sistema Preventivo
T - Ts	Testimonio - Testimonios
VIDES	Voluntariado Internacional Mujer, Educación y Desarrollo
VR	Vida Religiosa

INTRODUCCIÓN

Estamos realizando un viaje, un viaje a lo largo de cuarenta años de presencia del Instituto en América Latina para descubrir la memoria histórica de las Hijas de María Auxiliadora. Es un viaje en el que Jesús Resucitado, presente en cada una de nuestras comunidades y Provincias, camina con nosotras, nos revela y nos interpreta el carisma¹.

Y como un viaje se ha tornado el reto, nada fácil, de describir ese recorrido que las Hijas de María Auxiliadora han realizado desde 1969 hasta el año 2000 en Centro América. Este seguir, paso a paso, esa historia de cada día, que es dinámica y fructífera, no se podía realizar sino poniéndose a la escucha de las voces de muchas hermanas que dieran testimonio de la riqueza y las dificultades del tramo de camino que les correspondió recorrer. Y así, se logró la polifonía de voces que hacen de este documento *una única partitura*, un documento *escrito por todas*, un nuevo *Magnificat*.

Las FMA, peregrinas en este viaje rico de experiencias, han llevado siempre dos *mochilas* cuyo contenido ha estado presente en todas las etapas: la *amorevolezza* y la *conciencia de mujer consagrada a favor de otras mujeres*. Son las dos transversales que acompañan las páginas de este documento. A lo largo de un siglo, se han formado en Centroamérica muchas generaciones de mujeres que, en contacto con las FMA, han experimentado lo que es ser amadas gratuitamente y han sabido defender su dignidad.

Es importante además, referirse a la metodología que se ha utilizado para elaborar este documento: la investigación

¹ Sor María de los Ángeles Contreras, en el Documento *La comunidad sujeto hermenéutico*, 10-13 septiembre 1999.

cuantitativo-participativa. La materia prima importante ha sido el testimonio de las hermanas,² más que la literatura escrita e histórica de la Provincia, si bien es cierto que también se hace referencia a esta última, sobre todo con las Constituciones, Capítulos Generales y Provinciales y diversos documentos de las Inspectorías.

El material que se proporcionó a las comunidades para recoger la información fue creado a propósito por las investigadoras y sometido al *Análisis de Contenido*, permitiendo así el *diálogo de intersubjetividades*.

Para los capítulos se sigue el mismo esquema de los otros Proyectos, pero en el caso de Centro América se verá modificado a partir de 1987, año de la división de la Provincia en dos, después de 84 años de haber sido una sola³.

Por tanto, para escribir esta historia se creó una sola Comisión integrada por miembros de las dos Provincias, con el fin de unificar la memoria de los primeros años. Luego cada comisión elaboró lo que le correspondía a cada una.

² Todos los testimonios recopilados quedan guardados en archivo pues se convierten en una fuente histórica para futuras investigaciones.

³ Sor Consuelo Cuadra (1952,N) provincial (1981-1987) a quien le correspondió la división de la Provincia, o, como ella misma decía *la multiplicación*, nos cuenta: *Sólo en el Capítulo Provincial de 1981 se comenzó a expresar la necesidad de simplificar el trabajo de la provincial que debía atender a seis Repúblicas, de acortar distancias para atender mejor la formación y la pastoral, de poder hacer grupos más pequeños de casas y de agruparlas por culturas más afines*. Lo mismo había sucedido en países cercanos como Colombia y Estados Unidos, y esto animaba a iniciar el proceso de división de la Provincia. La idea cristalizó en 1985 con la visita de Madre Matilde Nevares: era necesario dividir la Provincia. En 1986, Madre Marinella Castagno, Superiora General del Instituto en esa época, comenzó los trámites y en 1987 se realizó el proceso de la formación de las dos Provincias: Santísimo Salvador, Centro América Norte (CAM) que comprende Guatemala, El Salvador y Honduras; y, Nuestra Señora de los Ángeles, Centro América Sur (CAR) que está compuesta por Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

En una primera etapa se hizo una visita a cada uno de los países para sensibilizar a las hermanas y jóvenes en formación sobre la importancia del proyecto y del aporte que todas podían brindar. Además se construyeron instrumentos de investigación para recoger los testimonios que luego se presentaron a modo de síntesis a todas las hermanas.

En una segunda etapa se inició el análisis del contenido del material recopilado y producido. Se planificaron y realizaron tres encuentros en Tegucigalpa (Honduras), uno en Managua (Nicaragua) y dos en San José (Costa Rica).

Es justo señalar que las investigadoras no han estado dedicadas de *tiempo completo* a este trabajo. Por este motivo y por la necesidad de entregarlo en la fecha señalada, el documento queda con algunos vacíos y lagunas. Sería muy oportuna, sin embargo, una tercera etapa para que cada Provincia pueda continuar la investigación asignando a determinadas personas la elaboración de monografías y de temas específicos, que solo se mencionan en el presente Proyecto o que de él se derivan.

Es hora de comenzar el viaje. Un viaje que deberá hacerse con la criticidad necesaria para aprender del pasado, con la imaginación suficiente para proyectar el futuro y con el corazón grande para ser fieles al propio presente. ¡Adelante!

CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIOPOLÍTICO Y CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA

1969-2000

Los años comprendidos entre 1945 y 1979 fueron simultáneamente de esperanza y de frustración para los centroamericanos: había posibilidades de alcanzar desarrollo económico, pero los esfuerzos por alcanzarlo encontraron escollos insuperables. La creación del Mercado Común fue el proyecto más importante que se desarrolló. Aunque hubo transformaciones en el sistema productivo, Centro América conservó los rasgos propios de sociedad subdesarrollada.

La democratización política se vio limitada, entre otras causas, por el triunfo de la Revolución Cubana. Ésta influyó para que se estableciera una alianza reaccionaria entre militares, empresarios y sectores medios. Fue una alianza apoyada por Estados Unidos que veía el fantasma del comunismo en cualquier intento de trabajo que favoreciera a los sectores populares y marginados.

Después del conflicto armado entre Honduras y El Salvador (1967) el *Mercomún* decayó y el comercio interregional comenzó a erosionarse, la inversión se detuvo y a partir de 1974 los países centroamericanos entraron en una fase de estancamiento y deterioro paulatinos. Ante este panorama se optó por el endeudamiento externo y que comenzó a crecer en forma galopante.

A mediados de 1978 Centro América entra en una nueva etapa de su historia caracterizada por una aguda crisis económica y social y una extensa convulsión política que presionó a sus pueblos hacia la violencia y la guerra civil. Las guerrillas de El Salvador, Guatemala y Nicaragua alcanzaron

dimensiones tan profundas que dejaron una vasta secuela de violencia, muerte y destrucción. A esto se añaden los desastres naturales que con frecuencia afectan a esta región agudizando la situación de pobreza, más aún de miseria y desesperación que en muchos lugares persiste en nuestros días.

Ante esta situación, la Iglesia Católica no ha dejado de alzar su voz profética denunciando las injusticias y los atropellos contra la persona humana, especialmente hacia los más pobres. Por esto ha tenido que pagar de persona con la muerte y la tortura de muchos de sus líderes religiosos, entre ellos Monseñor Oscar Romero y Monseñor Juan Gerardi.

A partir de 1983 ha habido numerosos intentos de poner fin a los conflictos armados y, gradualmente, se ha restituido a la población civil el acceso al poder por medio de procesos electorales más democráticos. Uno de los logros de gran importancia en los últimos años ha sido el compromiso adquirido por el Estado de procurar y mantener la paz y de estabilizar la democracia política.

En su búsqueda de soluciones para afrontar la crisis, los gobiernos han adoptado medidas erróneas: implementación de Programas de ajuste estructural guiados por directrices del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Han tratado de reducir el Estado y estabilizar las economías, pero al aplicar estas medidas se aumentan los problemas sociales. A esto se suma una Centro América dividida por intereses socio-económicos y políticos, debilitada por la ausencia de líderes creíbles y por la corrupción a todo nivel.

A pesar de todos los esfuerzos realizados, los países centroamericanos siguen en un proceso de empobrecimiento acelerado, que se agudiza en el contexto general de la globalización. Entre los más pobres se encuentran las mujeres, las niñas/os y los inmigrantes, fuertemente golpeados por el peso de las desigualdades y por diversas formas de violencia.

CAPÍTULO I

EXPERIENCIA COMUNITARIA

1.1 *Espíritu de familia*

La VR a mediados del siglo XX todavía conservaba muchos rasgos y estructuras monásticas europeas de los siglos anteriores¹. Aún cuando muchas de las hermanas llegadas a nuestros países trataron de adaptarse a los tiempos, a la cultura y a la idiosincrasia centroamericana, el proceso de cambio en toda la Provincia sólo empezó a gestarse a partir del CGE de 1969.

Impulsadas por el Vaticano II las FMA realizan una relectura del carisma. Al volver a las fuentes de la espiritualidad salesiana encuentran mucha riqueza y fresca evangélica, mucha santidad. A contacto con los orígenes carismáticos del Instituto, constatan una nueva llamada a emprender el camino, pues sienten que es aún muy largo el trecho que falta por recorrer para una verdadera renovación acorde a los tiempos y a las orientaciones de la Iglesia y del Instituto².

Este proceso fue muy lento debido al peso de la tradición que daba mucha seguridad y había vuelto muy rígidas ciertas estructuras, produciendo miedo al cambio³. La vida se regía por las directrices de las Constituciones del '22 y del CG XIII, a través de una disciplina considerada al mismo tiempo como consagración y observancia⁴.

¹ Cf Documento de la CONFREGUA, p.12.

² Cf *Proyecto Recuperación de la Memoria histórica en la vida religiosa femenina de América Latina y el Caribe-CAM*, pp. 39-40.

³ Cf *Idem*, pp. 12 y 39.

⁴ Cf CG XIII, pp. 54-56.

Resultaba difícil la apertura a los retos que la Iglesia y el mundo planteaban. La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín, 1968), por ejemplo, sacudió en general la VR desde su opción por los pobres y despertó a la realidad del continente. Sin embargo, en las comunidades de Centro América se ignoró su llamado por el riesgo que implicaba y por la confusión que se creó entre la *opción por los pobres* y la *opción por el comunismo*⁵.

En esta atmósfera la vida comunitaria asumía un estilo que uniformaba y disciplinaba: horarios rígidos; exactitud y puntualidad en el cumplimiento de los deberes; silencio, observado de manera admirable; gran fidelidad a todas las prácticas comunitarias; observancia estricta de la Santa Regla; espiritualidad enfocada desde la renuncia. Este ambiente también impregnaba la vida y las estructuras de las alumnas internas y externas⁶.

Existían ciertas características de vida comunitaria que no respondían a las necesidades de las personas: vestimenta abundante, hábitos de lana negra e importación de algunas costumbres contrarias a las exigencias del clima tropical; uso de correcciones que algunas veces resultaban humillantes; límites en la libertad de expresión: las hermanas jóvenes no podían opinar ni tener protagonismo; se contradecían, en general, las habilidades personales por considerarlas causa de vanidad⁷.

⁵ En esta época llegaron a Centro América algunas FMA de Cuba. A través de sus testimonios y de algunas organizaciones políticas y religiosas, se reforzó en la Provincia el miedo y la prevención hacia el comunismo, que se confundió también con la opción por los más pobres.

⁶ En los testimonios de hermanas y exalumnas se detecta un consenso sobre esta situación.

⁷ Sobre estos aspectos abundan los testimonios de las hermanas mayores de cuarenta años de profesión: Las comunidades (2000) de la Casa de Espiritualidad (CR); Colegio de Tegucigalpa; Obra Social de Chalchuapa; Sor María del Carmen Lamm (1960,CR); Sor Mercedes Mondragón (1965,N); Sor Bernarda Figueras (1944,CR); Sor Estela Babún (1951,ES); Sor Ana María Arce (1960,ES); Sor Ángela Aguirre (1946,ES), entre otras muchas.

Se reprimía la afectividad y las relaciones interpersonales eran escasas y sobrias. Existía persecución hacia las llamadas *amistades particulares*. Se omitían temas como la edad, la familia, el matrimonio. No se podía compartir sobre la vida privada: *no comentar impresiones*, era una frase que se repetía muy a menudo. El silencio moderado era respetado por lo que las hermanas sólo podían comunicarse entre sí a la hora del recreo o en el comedor y, en este caso, la comunicación espiritual era abundante. Se le daba mucha importancia a la *jerarquía*: puestos especiales, comida especial, *protocolo* en el comedor, etc.

Todo esto respondía a una sociedad que se regía por patrones patriarcales y machistas, que impedían la autoconciencia de las mujeres y el pleno desenvolvimiento de muchos de los recursos femeninos. Las costumbres en el modo de vestir y el mismo modelo del hábito que se utilizó hasta 1968, tenía, entre otras finalidades, encubrir los rasgos corporales femeninos.

No obstante todo esto, en las comunidades se vivía con serenidad y espíritu de familia. Las hermanas afirman que no había brecha generacional: las FMA jóvenes de ese entonces se dejaban guiar por las mayores⁸; sí existía, sin embargo, una marcada autoridad de las hermanas perpetuas hacia las jóvenes, a quienes se les daba el apelativo de *profesinas* y que, en muchos casos, eran corregidas sin ser escuchadas⁹. En algunas ocasiones se llegó hasta el punto de hacerles correcciones a las junioras delante de las alumnas y con poca delicadeza¹⁰.

Por otra parte, había mayor respeto hacia las hermanas mayores y entre las mismas hermanas¹¹. Las atenciones eran

⁸ Testimonios (Ts) de Sor Ana María Arce (1960,ES) y de Sor Estela Babún (1951,ES).

⁹ Colegio María Auxiliadora de San José (2000).

¹⁰ Testimonio (T) de Sor Hilda Herrera Rodríguez (1950,CR).

¹¹ Ts de las Comunidades del año 2000 de Granada-Secundaria; Comunidad del Colegio de Panamá; Comunidad del Colegio de Guatemala.

más exquisitas y se cultivaban los detalles. Se decía muchas veces: *donde reina la caridad se vive el Paraíso*¹².

En las fiestas, vacaciones, paseos, se creaba un clima de gran alegría. Se tenía más tiempo para estar juntas pues había menos actividades fuera de las comunitarias. Los recreos tenían un tiempo y un lugar establecidos y se respetaban hasta tal punto que se consideraban *sagrados*¹³:

*El lugar donde hacíamos los recreos era tan respetado y reconocido como la misma capilla*¹⁴ y ninguna se ausentaba de él sin el debido permiso.

Este testimonio incidía en las alumnas, sobre todo en las internas, que compartían la vida de las hermanas y las percibían como amigas y como madres. Muchos de estos internados se convirtieron en verdaderos semilleros de vocaciones, fruto de la cercanía y vivencia de este espíritu de familia¹⁵.

Además, se cultivaba mucho el arte, el teatro, el canto, la música, el deporte. Se trataba de preparar todas las actividades con preventividad y lo mejor posible. El CG Especial (1969) fomentó un estilo de relaciones sencillas y familiares: [...] *que nuestras comunidades sean auténticas familias, cálidas de afecto, unidas por la colaboración corresponsable, por el respeto recíproco, por la verdadera amistad religiosa*¹⁶.

¹² Sor Trinidad Barrios (1957, G).

¹³ Existen muchos testimonios al respecto: Sor Cecilia Guillén (1949,CR); Sor María del Carmen Lamm, (1960,CR); Sor Fanny Morera (1952,CR); Sor Trinidad Barrios (1957,G).

¹⁴ T de Sor Mercedes Mondragón (1965,N). Esto refleja lo escrito en las C '69, art. 38: *Las FMA den particular importancia al tiempo de recreo y de esparcimiento tan propicio para el ejercicio de la candad y de la espontánea unión de los ánimos*. Y lo subraya el R '69, art. 9.

¹⁵ Lo confirman: Sor Concepción Alfaro (1935,ES); Sor Luz Marina Fonseca (1962,N); Sor Rosita Madrid (1952,H); Sor Carmen Ruiz (1967,H, primera Provincial CAM, 1988-1993); Sor Vitalina Vargas (1934,CR).

¹⁶ CGE XV, 40-41.

En las décadas '70-'80, en forma paulatina y por decisión conjunta de las directoras y la provincial¹⁷, se introdujeron elementos que fueron ayudando a las comunidades a abrirse más a una verdadera fraternidad, a las relaciones espontáneas, a la flexibilidad en los horarios y a detalles que colaboraban a crear bienestar en el ambiente comunitario; inclusive se empezó a celebrar el cumpleaños de las hermanas y no sólo el onomástico¹⁸.

Se le dio mayor espacio a la vida fraterna y a las relaciones familiares. Se inició, por ejemplo, la costumbre de tomar diez días de vacaciones comunitarias¹⁹ y de visitar a la propia familia en Pascua, Día de la Madre, Día del Padre y Navidad. También se aprobó el uso de un traje de baño, sencillo, elaborado en las comunidades.

La celebración del Centenario de la muerte de Madre Mazzarello (1981) propició en todo el Instituto la profundización en los valores presentes en la primera comunidad de Mornés: fe, alegría, superación de las dificultades, caridad pastoral, ambiente vocacional, piedad eucarística y mariana, para encarnar mejor el carisma y vivirlo a la luz de María Mazzarello.

Las Constituciones de 1982 orientaron hacia una vida fraterna que debía responder a las "exigencias íntimas del corazón humano". Se percibe a lo largo del texto una línea más clara y profunda de humanidad que acoge, es amiga, perdona; al mismo tiempo, se hace explícita la exigencia de responsabilidad en el trabajo personal para mejorarse a sí mismas y para construir el espíritu de familia en todos los ambientes: con los jóvenes, colaboradores, exalumnas, cooperadores y demás personas. Se dedica un artículo a las relaciones con la propia familia.

¹⁷ Reunión Provincial de directoras en Panamá, 1972.

¹⁸ Se acordó dar un regalo a cada hermana en su cumpleaños. Este regalo debía ser del mismo precio para todas.

¹⁹ R 1976, 6.

Estas líneas de verdad contribuyeron, durante la década de los '80, a fomentar la amistad, el diálogo, la libertad en la comunidad, la naturalidad, las relaciones interpersonales más sencillas y cercanas, sin tanta persecución, sin tanto "protocolo". Se le dio muchísima más importancia a la persona y las comunidades se fueron abriendo mayormente a las necesidades del entorno. Los mismos horarios se adaptaban a la pastoral y no viceversa, como se hacía antes de los años '70.

Respecto a este clima comunitario, algunas hermanas dan testimonio:

Hay más libertad de expresión en las relaciones fraternas, aunque todavía no se da un verdadero diálogo. Constatamos mayor apertura con la propia familia²⁰.

Se hizo campaña contra la murmuración para salvaguardar la caridad fraterna. Se procuraba realizar el paseo semanal y las vacaciones comunitarias de diez días. Se introdujo la visita a la familia en ocasiones particulares. En la Casa Provincial se hacían rifas para la navidad y todas las comunidades participaban donando regalitos. La fiesta de la gratitud a nivel provincial nos unificaba mucho²¹.

En la década de los '90, cuando ya existían las dos Provincias, el estilo de vida comunitaria fue tomando matices diversos en las dos regiones.

En CAM se mantuvieron los esquemas tradicionales en cuanto a la formación, estilo de vida y profesionalización de las hermanas.

Se constata una apertura de la comunidad para compartir con los laicos a nivel de organización de los consejos educativos propiciando relaciones más abiertas y de mayor confianza, también con las personas del otro sexo. Las comunidades se van formando en torno al Proyecto Educativo, tanto provincial

²⁰ Sor Aracely Salguero (1984, G) y Sor Vilma Castro (1966,ES).

²¹ T de las Comunidades del año 2000 de Coatepeque y lo comparten las comunidades de Madre Mazzarello de San Pedro Sula, Escuela-Liceo María Auxiliadora San José, Masatepe, Casa de Espiritualidad San José.

como local, que ayudó a renovar las estructuras y a dar un nuevo cariz a la misión. Se articuló mejor la pastoral y se definieron los roles de animación dentro de la comunidad educativa²².

En el campo de la formación inicial se reestructuró el Juniorado intensivo y se impartieron cursos de mayor calidad, invitando también a personas competentes de otros países.

La Provincia Nuestra Señora de los Ángeles optó por la formación como una de sus principales y quizás la primordial meta durante los años 88-93²³. Se esclarecieron los criterios, opciones y modalidades para la formación inicial a fin de asegurar la continuidad de los diferentes procesos.

También en esta época se realiza la adaptación del Plan de formación elaborando un *Itinerario educativo-formativo* que se pone en práctica a partir del aspirantado y postulantado. En la asamblea provincial del 13 al 14 de noviembre de 1993 se entrega a las directoras de la Provincia este itinerario²⁴.

A partir de 1994, en la búsqueda de líneas formativas que respondieran mejor a las necesidades de las jóvenes formandas, se eliminaron algunas tradiciones como el uso del uniforme; se tomó la decisión de enviar a las jóvenes en formación a un Instituto intercongregacional y se hicieron nuevas experiencias de vida en comunidades apostólicas.

Quando éramos aspirantes nos tocaram dois cambios: deixar de usar uniforme e estudar em el ITAC (Instituto Teológico de América Central). Isto permitiu a abertura a outros institutos religiosos, tanto masculinos como femeninos. Nos dio muita riqueza al tener la posibilidad de compartir con otras congregaciones y conocer muchos carismas²⁵.

²² Cf *Memoria histórica CAM*, p. 22.

²³ La superiora Provincial en estos años fue Sor Ana Isabel Campos (1960, CR).

²⁴ Cf *Realidad Provincial. Memoria 1988-1993*, CAR, pág. 17 y 18.

²⁵ Sor Idalia Mora (1998, CR).

Estudiar en el ITAC nos abrió mucho a la realidad latinoamericana. Nos sentimos parte de la Iglesia, compartiendo con otros religiosos y religiosas. También aprendimos nuevos métodos de análisis de la realidad y completamos nuestra formación teológica con solidez y apertura²⁶.

En CAR se asumieron con rapidez las orientaciones del Instituto a través de los CG XIX y XX, dando por resultado comunidades abiertas a los laicos y al entorno en general. Se abrieron nuevos espacios de distensión comunitaria. Las comunidades tuvieron mayor libertad para organizarse en cuanto a horario y costumbres.

Este impulso de mayor apertura e inculturación fue vivido con entusiasmo. Sin embargo, un camino que implicaba cambios tan relevantes, no siempre fue precedido por una etapa de reflexión y consulta que ayudara a asumílos con serenidad.

Se produjo entonces una falta de concordancia en los criterios y emergieron diversas y hasta contrarias reacciones ante los cambios que se producían: hermanas que tendieron a una excesiva apertura con el riesgo de pérdida de valores humanos y religiosos; hermanas reacias ante los cambios, percibidos con temor y gran desconfianza; y hermanas que demostraron una sana apertura, deseosas de dar respuestas acordes a las nuevas exigencias de la sociedad.

La elaboración y puesta en marcha de un Proyecto comunitario fue un proceso lento, aún cuando el CG de 1982 lo había considerado indispensable para la unidad en la comunidad²⁷. No obstante, la mentalidad proyectual se fue abriendo paso en cada una de las comunidades de la Provincia.

²⁶ Sor Mariela Robleto (1998, N).

²⁷ *"La elaboración del Proyecto comunitario es condición indispensable para la unidad, para la animación de la Comunidad Educante y para poder desarrollar aquel servicio complejo que requiere aportaciones diversas y complementarias"* (CG XVII, p. 82).

Se optó por la comunicación y en este aspecto se realizaron muchos esfuerzos para darle a las relaciones interpersonales calidad y estabilidad; se recomendó y buscó el diálogo directo, pero algunas FMA, al asumir posturas rígidas dentro de grupos cerrados propiciaron la ruptura del espíritu de familia en algunas comunidades y, como atestiguan varias hermanas²⁸, aparecieron actitudes de desunión por diferencias culturales y nacionalismos, así como enfrentamientos entre grupos y generaciones, murmuraciones, *etiquetas, imaginarios, juicios y comunidades hotel*²⁹.

Poco a poco y reforzadas por el aporte generoso y el sentido de pertenencia de cada hermana, en las comunidades se han ido resolviendo las diferencias de pensamiento tan fuertemente marcadas.

El estímulo continuo por parte de las superiores y la propuesta de iniciativas desde el Equipo Provincial de Pastoral, especialmente la realización al inicio del año del Nuevo Estilo de Coordinación (NEC)³⁰, ha dado como resultado una nueva conciencia de comunicación que ha hecho de las comunidades lugares en donde se vive un proceso continuo de respeto y valoración de las diferencias.

Las dos Provincias se han visto afectadas por los antivales de la sociedad de consumo, porque en cierta medida ha entrado el aburguesamiento, ha disminuido la capacidad de trabajo, se es más vulnerable a una sociedad que se caracteriza por el consumismo, el hedonismo y la fragmentación. Se observa mayor *cuidado* de la persona pero menos ascesis. Existe más racionalismo y menos fe. La televisión ha creado una *mentalidad consumista y burguesa*. Existe menos confianza en la Providencia de Dios y se viven

²⁸ Comunidad de Panamá (2000).

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Desde enero de 1999 se realiza esta reunión a nivel provincial con todas las coordinadoras locales de las comunidades en los diferentes ámbitos (inclusive las animadoras de las comunidades), para programar, con base en el Proyecto Provincial, el itinerario provincial de cada año.

de alguna manera ciertas influencias de la Nueva Era. Todo esto complica en alguna forma las relaciones fraternas, sencillas y libres, es decir, evangélicas.

1.2 Animación comunitaria

En cuanto a la animación comunitaria, también se ha vivido un proceso lento. Ya desde 1906, al separarse canónicamente el Instituto de los salesianos, las FMA tomaron mayor conciencia de la capacidad de organización y liderazgo que tenían como mujeres autónomas.

Las Constituciones de 1969, *ad experimentum*, introducen cambios importantes en las líneas de animación: ya no se escribe que se obedece a *los superiores*, como decían las Constituciones de 1922, sino a *las superioras*. Se escriben en género femenino: *nosotras*. Se subraya la animación como servicio, aunque se conserva la concepción de una obediencia sumisa. Se detecta un mayor respeto a la persona. Refiriéndose a las superioras afirman: [...] *ejerzan la autoridad en espíritu de servicio a las hermanas, de suerte que manifiesten la caridad con que Dios las ama, dirijanlas como a hijas de Dios y con respeto a la persona humana*³¹.

Las hermanas y las exalumnas testimonian que muchas de las superioras de esta época, a pesar de ser un poco "distantes" inspiraban respeto y veneración y se las sentía como verdaderas amigas y madres³², con gran capacidad de persuasión y de perdón, de tal manera que las hermanas se ponían a su disposición con gusto.

Las superioras ejercían su servicio con mucha entrega y se interesaban por las necesidades de las comunidad. Eran

³¹ C '69, art. 29.

³² T de Sor Soledad Schröder (1958,CR); doctora Zunilda Suazo (H, exalumna). Estas expresiones reflejan el texto del art. 65 del Manual Reglamentos 1929: *Procuren todas las Superioras mostrarse hacia sus súbditas como verdaderas madres.*

coherentes, lo que exigían lo practicaban³³. Había mucha fidelidad al *rendiconto*³⁴.

Algunas hermanas afirman:

Como las superiores duraban toda la vida, llegaban a ser buenas dirigentes espirituales; eran madres cariñosas y sabían exigir³⁵.

En forma individual llegaban a todas, se preocupaban por cada hermana a través del *rendiconto* que se volvía verdadera escuela de formación. Eran como tumbas para guardar secretos...³⁶.

La mayor parte de las directoras eran propensas a perdonar y a olvidar, a vencer el mal con el bien, no demostrando rencor, ni desanimando a ninguna. De esta forma obtenían de varias hermanas con la suavidad y bondad del Buen Pastor, que se pusieran a su plena disposición, con sus dones y aptitudes físicas, intelectuales y morales, lo que favoreció en gran parte el engrandecimiento de las obras en la Provincia, relativamente en poco tiempo³⁷.

No obstante, el estilo de animación era *piramidal*, centrado en la directora de la comunidad. Ella era la que tomaba todas las decisiones. Se la veía como la representante y reveladora de

³³ Sor Angela Aguirre (1946,ES).

³⁴ Expresión de origen italiano que corresponde al actual "coloquio privado". Del *rendiconto*, se explicitaban en el Manual-Reglamentos, 57 y 58 los puntos que se debían tratar : salud , estudio o trabajo, desempeño en las propias ocupaciones, comodidad para cumplir las prácticas religiosas , comportamiento en la oración y meditación, frecuencia y devoción para recibir los Santos Sacramentos, observancia de los Votos, dudas respecto a la vocación , disgustos, perturbaciones y frialdad con hermanas, desórdenes en la comunidad .Costumbre que se conservó hasta algunos años después del Concilio.

³⁵ T de Sor Marta Julia Sandoval (1961,ES) y de Sor Ana María Arce (1960,ES).

³⁶ T de Sor Estela Babún (1951,ES).

³⁷ T de Sor Trinidad Barrios (1957,G).

la voluntad de Dios³⁸. Las superiores tenían que regirse al pie de la letra por lo que decían las Constituciones, los Reglamentos y el *Costumiere*. La animación consistía, en gran parte, en la fidelidad a las Buenas Noches, la conferencia semanal y el *rendiconto*³⁹. También hubo mucho control y, por parte de algunas hermanas, una obediencia ciega que, en algunos casos, generaba infantilismo⁴⁰.

Este estilo de animación también fue cambiando poco a poco. El CG XVI (1975) delinea la autoridad bajo una nueva luz: diálogo y corresponsabilidad. Se comenzó a tomar en cuenta el aporte de todas las hermanas de la comunidad en el estudio de los problemas y en la realización de las evaluaciones.

En la comunidad todas colaboramos en la búsqueda de la voluntad de Dios y revisamos juntas la fidelidad a nuestra vocación. En el estudio de los problemas comunitarios contribuimos, con objetividad a las opciones mejores, aceptando también con fe y con amor incluso el eventual sacrificio de iniciativas personales⁴¹.

Aunque muchas directrices de apertura ya se delineaban desde el CGE (1969), sólo a partir del CG XVI se empiezan a asumir con mayor certeza: las Constituciones del '69 al ser *ad experimentum* generaban cierta inestabilidad pues se dejaba atrás un rico pasado que dio seguridad, para afrontar el riesgo de los grandes retos que proponía el Vaticano II.

³⁸ Esto refleja el espíritu de las Constituciones de 1922: *La Directora gobernará la Casa según las normas de las Constituciones y cuidará de todo lo que se refiere al régimen moral, material y escolástico de la misma. Acatará plenamente la autoridad de la Superiora General y de su Consejo, así como también la de la Provincial y del Consejo Provincial y hará que sus subordinadas la reconozcan* (art 291). Y de las Constituciones del '69: *Las Hijas de María Auxiliadora, tengan respeto, confianza y amor filiales, hacia las superiores que son para ellas "representantes de Dios"* (art. 28).

³⁹ Cf T de Sor Haydalina Mendoza (1949,N).

⁴⁰ Cf T de Sor Hilda Herrera Rodríguez (1950,CR).

⁴¹ C 1975, art. 27.

Un elemento que propició esta mayor asunción de los lineamientos del '75, además de la experiencia vivida en los años anteriores con las Constituciones del '69, fue la participación de todas las FMA y de miembros de la comunidad educativa en los cuestionarios que el Instituto envió para evaluar y enmendar las Constituciones del '69⁴². Esto produjo mayor participación y toma de conciencia de una nueva forma de organizar la VR.

Las Constituciones de 1982 definen mejor el nuevo concepto de animación que surgía en el Instituto para dar lugar a un estilo más evangélico de la autoridad, no ya como un "poder sobre"⁴³, sino de un "poder para", de un servicio. No se habla de "obligación" sino de "responsabilidad" y "servicio"⁴⁴. El nuevo texto reafirma como principio de la autoridad-animación la comunión: *realizar la animación como signo visible de unidad y de comunión*⁴⁵.

La directora debe convertirse en una animadora solícita de todas las hermanas y de toda la comunidad educativa. Al final del artículo 164 se puede leer: *La directora sea disponible y prudente, capaz de la verdad en la caridad. Procure, en cuanto le compete, crear en la casa ese clima evangélico que ayuda a sentirse en familia, y a colaborar espontáneamente en la misión educativa.*

⁴² Estos cuestionarios consistían en un estudio serio de las Constituciones *ad experimentum* del '69; iban en la triple línea de Principios, Exposición de situaciones ambientales y Propuestas. Fue un válido subsidio para las enmiendas a las Constituciones del '69 y para la profundización de los temas del CG XVI: la formación de la FMA; la fidelidad al compromiso de consagración-misión de la FMA; la FMA miembro de un Instituto inserto en la misión salvífica de la Iglesia.

⁴³ Las Constituciones del '75 (arts. 149-150), afirman: *La directora con la colaboración de su Consejo, gobierna la casa según las Constituciones y es la primera responsable de la vida de la comunidad y su primera obligación promover los valores religiosos salesianos.*

⁴⁴ Las Constituciones de 1982 en el artículo 52 - dentro del capítulo sobre la Vida Fraternal - dice que la Directora es *hermana entre hermanas con una responsabilidad específica de animación y de guía* y el artículo 164 se refiere al gobierno como *servicio de animación.*

⁴⁵ *Idem*, Artículo 108.

A partir de 1988, con la división de la Provincia, en CAM se vive la animación desde las directrices del Plan de Formación de la FMA (1985) que la Provincia adapta a las necesidades, y desde las orientaciones del proyecto de pastoral Provincial, nacional y local, que han sido elaborados bajo la nueva perspectiva del Sistema Preventivo (SP) (no sólo como método sino como espiritualidad) y que se evalúan en las Asambleas Provinciales y en las reuniones comunitarias.

Por tanto, se ha descentralizado el servicio de la animación a través de la Propuesta Educativo-pastoral en donde se trabaja conjuntamente con los equipos de coordinación y los distintos sectores de padres de familia, alumnas, colaboradores. Se constata que es una forma muy efectiva para dar mayor protagonismo a las hermanas y a los laicos, como sugieren los últimos CG.

Este compartir la misión apostólica con las personas externas ha ayudado a vivir en la comunidad un estilo de vida más sencillo, pobre y austero, experimentando mayor cercanía al pueblo y a sus problemas, porque se vive una mayor inserción en la realidad local⁴⁶.

Las animadoras en algunas comunidades llegan a ser verdaderas hermanas entre hermanas al servicio de la misión, pero en otras, debido al activismo, al recargo de responsabilidad y al exceso de compromisos, se convierten en *organizadoras* y *administradoras*, dejando mucho que desear en la animación de la comunidad y en el acompañamiento de las hermanas, que son su primera responsabilidad⁴⁷.

La Provincia ha brindado a las animadoras cursos de formación, jornadas de reflexión y evaluación. Los cambios de las directoras se han hecho más rotativos y la autoridad más compartida. También se le ha dado especial seguimiento al Equipo de Formación a través de cursos y talleres específicos.

⁴⁶ *Memoria histórica CAM*, p.21.

⁴⁷ T de Sor Trinidad Barrios (1957,G), Sor Marta Julia Sandoval (1961,ES).

En CAR se hicieron esfuerzos notables por dar a las animadoras la formación sugerida en las Constituciones del '82. Se realizaron reuniones anuales de directoras para unificar criterios. Muchas animadoras fueron haciendo un camino de acercamiento a las hermanas y a la comunidad educativa, aunque persistían actitudes centralizadoras en el ejercicio de la autoridad.

Las orientaciones del Instituto se acogieron con amplitud, de manera que a la directora se le comenzó a ver realmente *como hermana entre las hermanas*, más cercana y capaz de inspirar confianza en todas. Esto ayudó a una mayor libertad de expresión y comunicación.

En las reuniones de planeación se participó en la toma de decisiones que requería la construcción del proyecto comunitario y de los respectivos itinerarios; se realizaron confrontaciones serenas en las comunidades y las evaluaciones fueron periódicas y sistemáticas. Se conservaron, sin embargo, algunos estilos de control y autoritarismo en el ejercicio de la autoridad.

Un aspecto positivo en este estilo de animación fue la apertura y el espacio a la corresponsabilidad y a la libertad personal, sobre todo a partir de la década de los '90. En las comunidades se comenzó a sentir un "estimulante" aire de sencillez, libertad responsable y de relación *superiora-hermana* muy fraterno e impregnado de espíritu de familia. La convivencia se vivió sin complicaciones y en las casas se respiró un ambiente de *puertas abiertas*, dando la oportunidad para que también los laicos y los familiares pudiesen compartir con las hermanas.

Sin embargo, en esta época disminuyeron las reuniones de directoras y por ende la puesta en común de criterios y principios válidos para todas; algunas animadoras no ejercían el acompañamiento a las hermanas y la formación otorgó demasiada importancia a la responsabilidad individual y a la libertad, con excesivo respeto a la persona. Todo esto produjo

un cierto permisivismo y desvalorización de la autoridad por parte de algunas hermanas.

En varias comunidades no se volvieron a dar avisos y normas en general, dejando que las hermanas, especialmente jóvenes, actuaran libremente. Si bien es cierto que en muchos casos esto ayudó a que cada una asumiera sus compromisos, sintiéndose responsable de sus actos y haciéndose cargo de su propio crecimiento, en otros casos trajo como consecuencia que se cayera en extremismos dejando valores vigentes muy importantes de la VR salesiana: Eucaristía, Reconciliación, vida comunitaria, pobreza⁴⁸.

El paso de una autoridad piramidal a una animación a través de la subsidiariedad se dio también con sus luces: animadoras que habiendo sido formadas en una autoridad centralizada y unilateral, fueron abriéndose hacia la animación y guía de comunidades abiertas y participativas. En este proceso se creó más cercanía con las superiores eliminando distancias y dando más libertad a las iniciativas personales. A esto contribuyó mucho el seguimiento brindado al personal dirigente a nivel provincial, con talleres de conocimiento personal, diversas formas de ejercer la autoridad, el acompañamiento de las hermanas y la atención a las bases psicológicas y religiosas en la animación, así como la importancia brindada a la dirección espiritual.

⁴⁸ Cf Ts de algunas Comunidades 2000: Granada Secundaria, Masatepe, Casa de Espiritualidad(CR), Panamá colegio.

1.3 *Estilo de oración*

Merece importancia evidenciar el camino que fue recorriendo la Provincia en la vida de oración como elemento esencial de la espiritualidad de la FMA. Si bien la oración era considerada por las Constituciones del '22 como un medio que ayuda las FMA *a vivir habitualmente en la presencia de Dios de tal modo que asocien la vida activa a la vida contemplativa*⁴⁹, en la práctica se había vuelto rutinaria, poco eclesial y con elementos importados de la piedad popular italiana, dando mucha importancia al porte externo y a la entonación de la voz en tono alto y unísono⁵⁰.

La misma Eucaristía, antes del Concilio Vaticano II, en latín y de espaldas a los fieles, permitía que durante su celebración se rezaran las oraciones del buen cristiano y el Rosario.

Se recitaba el Oficio Parvo⁵¹ de la Santísima Virgen solamente los domingos y en Ejercicios Espirituales.

Una normativa del Manual-Reglamentos de 1929 aseguraba la uniformidad y unidad de libros de meditación y de lectura espiritual en todo el Instituto⁵².

Se realizaba el retiro espiritual mensual durante todo el día; según testimonios de las hermanas éste

*"... era ocasión para cambiar de lugar en el comedor, en el dormitorio y cambiar de oficios de la casa"*⁵³, hacer limpieza en todas las dependencias, ordenar gavetas y realizar el rendiconto. Nunca faltaba la conferencia del sacerdote y la confesión⁵⁴.

Las prácticas de piedad respondían a la época: un contenido más que todo sacramental y de reafirmación de los deberes del *buen cristiano*; fórmulas de carácter más bien intimista,

⁴⁹ Constituciones FMA 1922. Art. 48.

⁵⁰ Los testimonios al respecto son abundantes y consensuales.

⁵¹ Era una especie de "laudes" invariable en honor de la Virgen.

⁵² Manual-Reglamentos 1929. Nos. del 110 al 114.

⁵³ T de Sor Carmen Oporta (1974, N).

⁵⁴ T de Sor Estela Babún (1951, ES).

que se memorizaban, es decir, no se evidenciaban las realidades sociales, políticas, culturales del contexto⁵⁵. Se insistía en la unión con Dios alimentada por la recta intención y continuas jaculatorias apreciadas por la cantidad. Se contaba el número de invocaciones que se repetían y hasta se llegó a hacer garas y ramilletes espirituales con base en este piadoso ejercicio.

No obstante se promovía mucho la centralidad de Jesús y se inculcaba un gran amor hacia Él que, en realidad y como fuerte enseñanza de Madre Mazzarello, se consideraba "el dueño de casa". Por esta razón, cuando se entraba o se salía de ella, no faltaba nunca la visita a Jesús en la capilla de la casa⁵⁶.

Era una enseñanza constante de las formadoras⁵⁷ de hacerlo todo para agradar al "*caro Gesù*"; por esto se iba fortaleciendo la vocación, pasara lo que pasara, todo se superaba por amor al Señor. Se vivía y se propagaba fuertemente la devoción al Corazón de Jesús, con sentido de reparación y amor, dando mucho énfasis a la celebración de los primeros viernes de cada mes.

La piedad estaba centrada en los Novísimos, en la Pasión y Muerte de Jesús (Vía Crucis) y en la contemplación de la grandeza de Dios y la pequeñez humana (*agere contra*⁵⁸). De esta situación brotaba una espiritualidad que no valoraba integralmente a la persona.

Esta oración fue teniendo cambios paulatinos. El primero fue la renovación litúrgica, debido a las directrices dadas por el

⁵⁵ Cf T de Sor Santos Antonia Estrada (1966,ES) y de Sor Edy Babún (1951,ES).

⁵⁶ Cf T de Sor Teresa Bruzzzone (1928, I), misionera italiana, directora durante 33 años y vicaría Provincial por 12 años.

⁵⁷ Todas eran italianas hasta hace poco.

⁵⁸ Expresión que significa "ir en contra de la propia naturaleza" según la ascética medieval. Existía un pequeño folleto donde se encontraban las "normativas" para vivirlo.

Vaticano II en la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, que fueron acogidas positivamente por las hermanas⁵⁹. Precisamente, el rezo de los Siete Dolores y las Siete Alegrías de la Santísima Virgen⁶⁰, distribuido a través de todo el día, que correspondía al rezo de las Horas de otros Institutos Religiosos, se cambió por el rezo de Laudes y Vísperas, más de acuerdo con la renovación litúrgica del Vaticano II.

Es importante referirnos a la meditación: como momento privilegiado de encuentro con Dios y de profundización en la fe, fue delineándose también cada vez mejor como fuente de espiritualidad. Antes del Concilio Vaticano II ésta se hacía mediante libros escogidos y aprobados por la superiora, era leída en voz alta y distribuida en tres puntos dejando espacio para la meditación personal, método que ayudaba mucho a disciplinar la mente⁶¹, pero que también daba espacio al riesgo de la distracción, el sueño y la rutina.

El CG General del '75⁶² aprueba la posibilidad de la oración participada a la luz de la Palabra de Dios para buscar juntas lo que el Señor nos dice y nos pide concretamente a nivel personal y comunitario.⁶³ Este CG tuvo mucha incidencia en la vida de nuestras comunidades y ofreció muchas oportunidades para romper rutinas en la oración. Se dio impulso a la *oración compartida* o *partage* que gustó mucho a las hermanas y permitió mayor creatividad en la oración, la meditación, las celebraciones de la Palabra.⁶⁴

⁵⁹ Se dio mucho más importancia a la formación litúrgica; se revisaron los textos de la Misa y se permitió el uso de la lengua vernácula; se introdujo el rezo del Oficio Divino; la celebración más consciente de las fiestas del año litúrgico; se permitió la música popular en las acciones litúrgicas.

⁶⁰ Esta práctica consistía en el recuerdo - a determinadas horas señaladas en el arco de la jornada - de los siete Dolores de la Virgen en tiempo ordinario y las siete Alegrías en tiempo de Pascua .

⁶¹ Sor Marta Julia Sandoval (1961,ES).

⁶² A propósito es interesante leer el artículo de Sor María Ko y Sor María Dolores Ruiz "La corsa della Parola di Dio nell'Istituto delle FMA" en *É il tempo di ravvivare il fuoco*. Roma, LAS 2000, 173-182.

⁶³ Cf CG XVI, p. 71.

⁶⁴ Cf T de Sor Consuelo Cuadra (1952, N, Provincial de Centroamérica, 1981-1987).

Con respecto a la dimensión mariana es necesario poner en evidencia varios aspectos y características. Hasta el CGE, la fiesta más solemne que se celebraba en las comunidades era la de María Auxiliadora, precedida por vivencias marianas durante todo el mes de mayo y por una solemne novena en la que participaba todo el pueblo y que ha dejado huellas en las exalumnas. Se tenía la certeza misma de Don Bosco, es decir, que Ella lo hace todo en nuestra vida y que, como en Niza, también está presente entre nosotras paseándose en cada una de nuestras casas.

Por este motivo, su imagen presidía todas las estancias de la casa y de la obra. En las fechas de sus fiestas y conmemoraciones se realizaban los grandes acontecimientos de las comunidades y de la Provincia. A María Auxiliadora se le encomendaban las grandes causas y se la invocaba continuamente a lo largo del día, con la seguridad que tenía Madre Mazzarello de que Ella es la verdadera superiora.

En el CG del '75 se presenta a María como la mujer del Magnificat, Mujer encarnada en la historia de su pueblo.⁶⁵ Esto ayudó a profundizar y a vivir con mayor entusiasmo el sentido mariano en la consagración-misión. Las conmemoraciones mensuales del 24, precedidas por la novena; el mes de mayo y la vivencia de las florecillas; el oficio mariano de los sábados; la celebración de todas las fiestas marianas del año, se vivían con especial devoción y amor filial.

Mientras en las Constituciones del '69, como se citó anteriormente, se hacía sobre todo un elenco de las prácticas de piedad, en las del '75 se introduce un viraje en el contenido y objetivo de la oración, presentándola como *el espacio a la voz del Espíritu*; sin embargo, se mantiene todavía un poco el énfasis en su aspecto externo. Se habla de la "oración-vida" sin profundizar mucho en su significado.

⁶⁵ Cf *Recuperación de la Memoria histórica* CAM, pág. 32.

La celebración del Centenario de la muerte de Madre Mazzarello (1981) ayudó a redescubrir su figura y a profundizar en su espiritualidad. Se subrayó sobre todo el aspecto eucarístico-mariano. Por lo tanto, en muchas de las comunidades se optó por dedicar un espacio dentro de la comunidad de hermanas, para que en un clima de recogimiento ante la presencia de Jesús Eucaristía, se pudiera vivir mejor la oración personal y comunitaria. Se vitalizaron los momentos semanales de adoración eucarística con mayor creatividad y atención al contenido bíblico-litúrgico.

Las Constituciones del '82 ahondan en las fuentes y fines de la oración. En efecto el capítulo dedicado a este aspecto se abre con la referencia explícita a la acción del Espíritu Santo. Se describe, además, la oración propiamente salesiana y se presenta la dimensión mariana no sólo como una devoción sino como una espiritualidad. Se da énfasis a la oración comunitaria. Se elimina la dicotomía "trabajo-oración" y se habla de la *liturgia de la vida*.

En esa misma línea, el CG XVII enfatiza la necesidad de la oración personal y el Instituto elabora un nuevo libro de oraciones.⁶⁶

En la década de los '80 la Provincia acentúa el aspecto mariano de la oración. Cabe mencionar aquí la impronta mariana que tuvo la animación de Sor Consuelo Cuadra como provincial durante los años 1981-1987. Supo transmitir su amor especial a la Virgen a hermanas y jóvenes, a través de iniciativas, campañas especiales y con lemas anuales que dejaba en sus visitas. Introdujo el rezo del Ave María diaria por las vocaciones que se ha mantenido vigente en las dos Provincias.

Las fiestas litúrgicas, especialmente si eran fiestas marianas, eran bien preparadas por nuestra Inspectora Sor Consuelo Cuadra, que manifestaba una devoción especial a

⁶⁶ También en la Provincia se elaboró, en los años '80, un libro de oraciones para realizar las visitas al Santísimo de una manera más amena, creativa y encarnada con la realidad centroamericana.

la Virgen María (...) Con Madre Consuelo se celebraban con desborde de alegría las fiestas de María Auxiliadora, la Inmaculada y el mes del Rosario.⁶⁷

En la década de los '90, con el aporte de los CG XIX y XX, se da un nuevo relanzamiento a la oración, fundamentada en la Sagrada Escritura y en el discernimiento.

La Palabra de Dios, vivida y compartida, es el punto de referencia constante de nuestras opciones y la condición indispensable de nuestra comunicación en profundidad.⁶⁸

Al final de esta década se da énfasis a la *Lectio Divina*.

En las dos Provincias se favorece una oración más creativa y original, más espontánea, flexible y libre⁶⁹. Desde la formación inicial se ha propiciado progresivamente la sensibilidad y el amor a la Palabra de Dios por medio de su lectura y meditación, ya sea personal o compartida. Se invita especialistas en la materia, también del exterior, para la formación bíblico-teológica y salesiana.

Especial importancia y sentido de fiesta revisten la liturgia de las Horas y la celebración Eucarística. La música se sigue potenciando y preparando atentamente, también como reflejo de la dimensión festiva de la Espiritualidad Juvenil Salesiana. Se ha promovido, además, la participación en las manifestaciones de religiosidad popular, involucrando también a las/os jóvenes.

Las diferentes modalidades y estilos adoptados durante los Ejercicios Espirituales han vitalizado más la oración, haciéndola más bíblica, litúrgica y eclesial.

⁶⁷ Comunidad Casa de Espiritualidad (CR) 2000.

⁶⁸ CG XIX, 40.

⁶⁹ Cf *Memoria histórica* CAM p.32; Comunidades 2000 de la Escuela-Liceo (CR), Masatape (N), Panamá; Sor Vilma Castro (1966, ES), Sor Rosa Alicia Barrientos (1958, ES), Sor Ma. Del Carmen Lamm (1960, CR).

El esfuerzo que han hecho las Provincias por enviar un mayor número de hermanas al centro del Instituto para participar en cursos de formación y de renovación en el espíritu salesiano, ha dado mayor consistencia a la espiritualidad y ha ayudado a profundizar en la experiencia carismática de los fundadores.

Se constata, sin embargo que, en algunas hermanas se debilita la primacía de Dios y se descuida la vida de oración, debido sobre todo a los horarios de las Universidades, al activismo, al abandono de la dirección espiritual, a la rutina y legalismo que en algunas ocasiones contamina la vida de oración. En todos estos casos influye, sobre todo, el descuido personal.⁷⁰

Se busca que haya más literatura y tiempo para la lectura espiritual. Se medita en la Palabra de Dios. Se trata de tener una oración encarnada en la realidad de nuestros pueblos. Aunque también se dan casos de activismo, superficialidad y legalismo. Hay más libertad, pero a veces se cae en el descuido e irresponsabilidad personal y comunitaria. No todas las hermanas tienen el hábito de la lectura y de la oración.⁷¹

En algunas se ha perdido o no se ha adquirido profundidad espiritual.⁷² Particular influencia en la pérdida de la primacía de Dios la ha tenido el hecho de la disminución de la asistencia espiritual de los salesianos y la escasez de directores espirituales disponibles. Esto ha dado como resultado el abandono del propio cultivo espiritual o la dispersión en este campo por la diferencia de orientaciones⁷³.

Sin embargo, el cuidado tenido por las provinciales de esta época en la formación a la oración mediante literatura renovada, cursos de *Lectio Divina*, retiros espirituales enfocados en este tema y otras ayudas, no ha dejado de dar

⁷⁰ Lo atestiguan: Sor Ángela Bonilla (1987, ES), Sor Adela Molina (1989, ES), Sor Hilda Herrera R(1950, CR), Sor Marianela Fernández (1987, CR).

⁷¹ T de Sor Aracelly Salguero (1985, ES) y Sor Vilma Pino (1968, ES).

⁷² Sor Soledad Schroeder (1958, CR).

⁷³ Sor Elizabeth Sánchez (1957, CR).

fruto en una búsqueda concreta de espacios de oración y de una animación dinámica de los momentos comunitarios de encuentro con Dios, sobre todo en la organización y vivencia de los retiros mensuales. Se nota un redescubrimiento del discernimiento como elemento de la búsqueda de Dios y confrontación frecuente con la Palabra que lleva a crear comunidades fraternas y misericordiosas.

CAPÍTULO II

SEGUIMIENTO DE CRISTO

2.1 Castidad

La castidad, como concepto, ha evolucionado a medida que la Iglesia y el Instituto han ido asumiendo y clarificando valores culturales y aportes de las ciencias humanas, especialmente de la psicología. Las Actas de los CGE (FMA 1969 y SDB 1971) han subrayado fuertemente el valor positivo evangélico de la castidad, integrando los nuevos valores promovidos por la cultura moderna y por el Concilio Vaticano II con los de la tradición salesiana.

Aspecto importante y novedoso, fruto de las reflexiones e intervenciones realizadas en el CG del '82, es el de la *amorevolezza* -amabilidad salesiana- que se considera una expresión de la castidad como evidencia de que es vivida en plenitud y como elemento relacional que la hace fecunda. En el período de los años '60-'70, a pesar de contar con estos aspectos teóricos tan claros y evidentes, en la vida práctica de la Provincia aún se vivían elementos preconciarios.

La castidad era vista en su aspecto negativo de renuncia, de ascesis, de sacrificio, de espiritualismo desencarnado y de oblación a Dios. Era el principal de los votos y se le consideraba como un gran privilegio, superior al matrimonio⁷².

⁷² T Sor María Dolores Expósito (1969, ES).

El voto de castidad, se enfocó prioritariamente sobre la renuncia y sin dar mucha importancia al desarrollo normal de la afectividad abierta a la fraternidad.⁷³

En esta época, especialmente en las etapas de la formación inicial, al no abordar la dimensión psicoafectiva y sexual de la mujer, se malinterpretan sus formas de expresión, se sufren prohibiciones y sanciones. A los varones, si no eran parte de la comunidad educativa, en la mayoría de los casos se les esquivaba y se huía de ellos. Los profesores eran asistidos en su clase por una hermana mayor⁷⁴. Con estas actitudes todo lo referente al sexo se volvió tabú.

En algunos casos la castidad se ha vivido con miedos y temores. Se observaba el voto más en su aspecto legal que una castidad por el Reino como entrega a los demás. En otros casos la vivencia de este voto dio como resultado traumas psicológicos, escrúpulos por un concepto equivocado de la sexualidad humana.

Se hacía énfasis en una espiritualidad angelical, desencamada de la realidad humana. No se podían abordar estos temas con confianza y lealtad y por lo tanto se daban camuflajes y subterfugios en la vida diaria.⁷⁵

Sin embargo, la castidad era tenida en gran estima por todas. Se había inculcado que Don Bosco amaba con preferencia la virtud de la pureza. Se difundía mucho que él la recomendaba entre los colaboradores.

Todo esto creaba un gran cuidado de las lecturas, de las miradas y del porte externo para que el gran amor a la castidad se transparentara en la persona jovial, gozosa y serena. Se presentaban modelos como Domingo Savio, San

⁷³ T Sor Santos Antonia Estrada (1966,ES).

⁷⁴ Cf. T de la comunidad del Colegio María Auxiliadora de Coatepeque (2000).

⁷⁵ Cf. T de Sor Carmen Ruiz (1967,H).

Luis Gonzaga, Santa María Goretti y, especialmente, a la Virgen María⁷⁶.

Se enfatizaba el aspecto místico de la consagración religiosa que con el voto de castidad hacía de la FMA una "esposa de Cristo". Era un "matrimonio espiritual". Por eso la vestición religiosa tenía todo el matiz de una boda⁷⁷ y en la profesión el canto característico que reflejaba estos elementos era Veni Sponsa Christi y al entregar el crucifijo se hacía alusión a Jesús Crucificado único esposo a quien solo se debía amar: tener un corazón indiviso.

Este principio inculcado con fuerza en la formación dio a las hermanas, por un lado, una impronta de fidelidad a Cristo que se traducía en la centralidad en Él y en una entrega radical e incondicional. Pero, por otro lado, se creaba un temor exagerado y un sentido de culpa ante las amistades y cariños que, lógicamente, brotaban entre las mismas hermanas y en éstas hacia las alumnas, exalumnas o personas laicas. Muchas hermanas sufrieron la llamada "persecución de las amistades particulares".

También el afecto natural tenido a la familia propia era restringido. Se debía observar mucha reserva en la relación con los padres y parientes. Las visitas a la casa y a la familia se hacían sólo en caso de enfermedad o de muerte y ellos podían visitar a la hermana a la comunidad solamente una vez al mes. Esta represión y sublimación del aspecto afectivo tal vez ha influido sobre la vivencia de la amorevolezza salesiana.

En la forma de tratar a las personas con frecuencia se usaban palabras fuertes, respuestas duras que dejaban heridas en el corazón⁷⁸.

⁷⁶ Cf. T de la comunidad de Casa de Espiritualidad, San José (2000).

⁷⁷ Para la vestición las novicias debían, al iniciar la celebración, vestirse con traje de novia y, en el momento de la vestición "cambiarse las vestiduras" por el hábito negro como símbolo de renuncia y alejamiento del mundo. Esta costumbre se terminó en 1969.

⁷⁸ Rosa Elda Gómez (1960,C).

En el trato con las alumnas influyó también el sistema político-militar de la mayoría de los países centroamericanos y dio por resultado una disciplina rígida, normas y reglamentos superiores a la persona.⁷⁹

El concepto de castidad que exponían los libros de meditación de esa época propiciaba la visión del voto como un esfuerzo por potenciar lo divino, sublimar las tendencias, las pasiones y todo impulso afectivo mediante un trabajo intenso en el que no había tiempo para detenerse en la propia realidad.⁸⁰

Se repetía y enseñaba la expresión de Don Bosco cuando se refería a una "castidad salvaje"; a raíz de esto se ejercía gran control en libros, revistas, y todos los medios de comunicación social. En los CG del '69 y '75 se impulsó mucho una formación crítica en el uso de estos medios.

A las alumnas también se les controlaba sus lecturas y aún en las materias de estudio que requerían análisis biológicos se ignoraba el tema engrapando las hojas del libro. De esta manera, las alumnas asimilando la formación de las FMA se distinguían por la pureza, delicadeza y modestia en su vestuario y comportamiento.

La palabra "amor" se interpretó en una dimensión negativa, erótica: el amor era considerado negativo, peligroso, nocivo y mal interpretado⁸¹.

El demasiado recato que se inculcaba hacía que se exigieran actitudes externas que debían definir a la buena religiosa: ojos bajos, manos recogidas, forma de caminar extremadamente modesta, sentarse con los pies juntos. Se inculcaba vivir en un profundo recogimiento propio de la entrega oblativa que día a día se iba consumando en un amor silencioso por el Esposo.

⁷⁹ Sor Teresita Salas (1966, CR).

⁸⁰ Sor Mercedes Mondragón (1965,N).

⁸¹ Sor Carmen Madrigal (1947, CR).

De esta manera, si bien es cierto que la oblatividad llevaba a una renuncia y desprendimiento total de la propia naturaleza humana, el sentido de amor que implicaban todos estos aspectos reforzaba la fidelidad hasta la muerte y ayudaba a forjarse en la constante búsqueda de la santidad. Pero también, esta renuncia en ciertos casos llevaba a un aniquilamiento total de la riqueza femenina.

No se podía hablar del placer ni del disfrute de lo material, de lo corpóreo, de lo afectivo, de lo intelectual; tampoco de las funciones propias de la mujer: maternidad, embarazo, matrimonio, menstruación, menopausia. Se encubría todo con el nombre de "modestia"⁸².

La sensibilidad, preciosa característica de la feminidad se atrofió, repercutiendo en nuestra misión de educadoras⁸³.

Esto reflejaba que aún se vivía bajo la presión de los patrones androcéntricos de la sociedad y de la Iglesia⁸⁴ sin una clara identidad del ser mujer. Ser religiosa significaba casi dejar de ser mujer y en la formación se seguían los patrones de género de esa época aprendidos en el hogar: hacer bien todos los oficios domésticos, cocinar, coser, depender, reducirse al espacio "hogar", sin posibilidad de salir a los espacios sociales de poder, de cultura, de profesionalización⁸⁵.

Se detectaban, además, algunos estereotipos de género, en cuanto que a los varones, sobre todo salesianos y sacerdotes en general, se les trataba como superiores y en muchos casos se llegaba a la pleitesía.

⁸² Ts de Sor Carmen Ronquillo (1966, CR); Sor Erlinda Cuadra (1955, N); Sor Ma. Del Carmen Lamm (1960, CR).

⁸³ Sor Hilda Herrera R. (1950, CR).

⁸⁴ Cf Constituciones 1969, Art. 40 y 41.

⁸⁵ Eran muy pocas las hermanas que podían estudiar y éstas no podían elegir el área de especialización sino que se les asignaba. No se tomaba en cuenta la totalidad del ser mujer sino las aptitudes que la hermana poseía y que le servían en ese momento a la Inspectoría, si tenía otras aptitudes quedaban inutilizadas. Ts: Sor Elizabeth Sánchez (1957, CR), Sor Marta Julia Sandoval (1959, ES), Sor Julia Gutiérrez (1962, H), Sor Luz Marina Fonseca (1962, N).

Se acentuaba la asimetría sexual, pues al tener ellos casi exclusivamente el acceso a los estudios, a una mayor preparación cultural y a mayores posibilidades de actualización, eran los propietarios de la palabra: hacían las conferencias; los retiros espirituales (tanto de las hermanas como de las alumnas); sólo ellos podían ser los directores espirituales. Las hermanas eran receptoras pasivas.

A partir de los años '80 aproximadamente, el Instituto se impuso la tarea de dar nuevas directrices sobre la castidad a las hermanas en el campo formativo, comunitario y pastoral. Esta opción estuvo motivada por la constatación de los errores y la poca vigencia de algunos principios en el campo de la formación; la iluminación de la nueva visión aportada por las ciencias humanas que favorecían la apertura hacia todo lo creado y el aprecio de la corporeidad; también contribuyó la valorización de la persona que daba equilibrio y naturalidad en las relaciones interpersonales y que redescubría lo positivo de la amistad.

La promoción de la mujer ayudó además a asumir con profunda conciencia el rol de la feminidad; a reaccionar contra el hedonismo y a asumir las nuevas presencias que requerían opciones más personales y autónomas⁸⁶.

Estas directrices se cristalizaron, especialmente, a través de las Constituciones definitivas de 1982, del Plan de Formación FMA y del Plan de Pastoral (1985), de los CGs XIX y XX, y de los dos Congresos promovidos por la Facultad Auxilium en 1988 y 1996. Paulatinamente la autoconciencia femenina ha ido clarificándose en el Instituto y en nuestras Provincias. Así lo afirma una FMA:

La nueva visión que nos presentan las Actas del CG XX me ha hecho tomar conciencia de que como mujeres podemos ayudar a muchas otras mujeres a vivir con gozo su feminidad; a adquirir una mirada más positiva sobre nosotras, valorando

⁸⁶ Cf CG XVII, pp.29-32.

nuestras riquezas y el potencial grande que tenemos por la ternura y el cariño que anidamos. Sólo compartiéndolo con las demás personas es como lo multiplicamos, viviendo una castidad en relaciones fraternas más abiertas, más sencillas y que suscitan más confianza.

Precisamente descubrir el cuerpo como "sacramento de Dios" y "espacio habitado por Dios" me hace vivir más profundamente el gozo del don de la vida, disfrutándola en el diario vivir y creando ese espacio en mí misma para acoger a los demás con quienes comparto esta riqueza. Como educadora he sentido el deber de despertar la conciencia femenina aletargada de mis alumnas y el valor de caminar con ellas para ir aprendiendo lo que nos enseña la vida⁸⁷.

Las Constituciones de 1982, en el capítulo sobre la castidad, detectan nuevos elementos de fondo que no se encontraban en las del '69 y el '75. No se utiliza el término virginidad; se enfatiza que la castidad se manifiesta en la amorevolezza; se subraya este voto como capacidad de acogida y afecto fuerte a los jóvenes; como medio para vivir la comunión fraterna; como entrega de sí misma y como medio que favorece la amistad auténtica.

En las Actas del CG XIX se afirma: La castidad por el Reino, al potenciar la capacidad de amar, promueve en la comunidad relaciones de auténtica amistad y madura en la capacidad de escucha, de disponibilidad, de cuidarse del otro, de dar y comunicar vida⁸⁸. Experimentando el amor de Dios nos hacemos capaces de amar y todo nuestro ser, corazón, cuerpo, pensamientos, relaciones es transformado y consagrado⁸⁹.

La castidad del corazón, del cuerpo y de la vida se hace así expresión plena y fuerte de un amor a Dios que emplea toda

⁸⁷ Sor Vilma Reyna (1968, ES).

⁸⁸ Cf n. 42.

⁸⁹ Cf *Ibidem*.

la persona, la hace transparente, la llena de felicidad y de entusiasmo⁹⁰.

En nuestro tiempo, en el que se disocia la sexualidad del amor, nosotras afirmamos que nuestro cuerpo, habitado por Dios, es el primer sacramento de una relación humana profunda y libre, capaz de comprensión y gratuidad. Reconocemos su sacralidad en cualquier etapa de vida⁹¹.

En comparación con el ayer, en las dos Provincias estas directrices dieron un margen de mayor libertad en el campo afectivo y la posibilidad de un trato más sereno, más libre, sin prejuicios, en las relaciones entre las mismas hermanas, superiores, alumnas, exalumnas, laicos, todo tipo de personas. Se ha creado un clima de apertura y tolerancia, abierto a las diferencias, dando, de este modo, pasos en el proceso de maduración afectiva. También los temas referentes a la sexualidad se tratan con mayor naturalidad, propiedad y sin tabúes. Hermanas de ambas Provincias lo testimonian:

Se vive la maternidad en una donación alegre fruto de la amabilidad. El amor nos permite orientar todas las fuerzas positivas de nuestro ser; ya no se renuncia a las dimensiones femeninas del cuerpo, se da más seguimiento y más atención a los problemas psicológicos; estamos haciendo experiencia de la ternura y de la paciencia de Dios y comprendiendo mejor toda la riqueza del amor humano en reciprocidad: lo femenino y lo masculino⁹².

El Plan de Formación nos ha ayudado a clarificar a las jóvenes formandas el concepto y experiencia de castidad para asumir los valores de la sinceridad, libertad y confianza, de modo que las relaciones interpersonales, se hacen más transparentes, dando más seguridad a la persona⁹³.

⁹⁰ Cf n. 43.

⁹¹ Cf n. 50.

⁹² Comunidad de Chalchuapa 2000.

⁹³ Sor Milagro Melgar (1967, ES, Provincial CAM 2000).

Las relaciones con las hermanas y parientes fueron más fraternas y naturales; ya se pudo demostrar, amistad, cariño, etc.⁹⁴. Se ha visto entre nosotras crecer la fraternidad y la amistad. Hemos podido demostrarnos el cariño y el interés de unas por otras, participando solidariamente en triunfos, alegrías y también en los momentos de dolor. Se ha permitido expresar el interés de unas por otras y en los momentos de encuentros intercomunitarios predominan las palabras y actitudes que demuestran la alegría de vernos. Todo esto en un ambiente de espontaneidad jovial y de cariño.⁹⁵

Se constata en las dos Provincias mucha preocupación por una preparación psicoafectivo-sexual, que favorezca el desarrollo y la madurez humana. Se proporciona un seguimiento y apoyo psicológico a las hermanas que lo piden o necesitan. El personal dirigente ha recibido una capacitación necesaria para ayudar en este aspecto a las hermanas.

En la Provincia CAR se dio mucho énfasis al seguimiento psicológico, sobre todo entre las hermanas jóvenes. En algunos casos se llegó a priorizar la orientación psicológica con respecto a la dirección espiritual y al coloquio con la animadora, magnificando la figura del psicólogo/a. No obstante, la ayuda de una psicología sana y aprovechada con equilibrio, aportó muchas luces en las formadoras y herramientas en las jóvenes formandas, sobre todo en casos más delicados o en los que había que tomar decisiones importantes.

En esta misma Provincia se da un avance en el respeto a la persona y a su libertad, en la apertura a las relaciones de auténtica amistad, serenas, sin persecución. Sin embargo, aún algunas sienten malestar y lo exteriorizan cuando dos hermanas tienen una amistad más profunda. Ahora bien, esta misma apertura, en algunos casos, dio cabida a que surgiera un tipo de amistades excluyentes, cuyas actitudes fueron en detrimento de la fraternidad y de la solidaridad.

⁹⁴ Sor Celina Cruz (1966, CR).

⁹⁵ Sor Elizabeth Sánchez (1957, CR).

Además, como consecuencia de una sociedad secularista, hedonista, consumista, racionalista e individualista, en ambas Provincias, se ha dado un descuido de las exigencias ascéticas de la castidad; disminución del sentido del pecado; escasa valoración de la Reconciliación y de la dirección espiritual; poca confianza con las superiores (debido muchas veces a la pérdida de su liderazgo espiritual); lenguaje y comportamiento poco correctos; cierta mundanidad en el vivir la feminidad; uso indiscriminado de los mass-media; camaradería entre las hermanas, con las jóvenes y con las personas externas.

Hay más libertad en el aspecto de la castidad ya no de tantos escrúpulos ni tabúes, pero se ha descuidado mucho el recato, el pudor, la modestia.⁹⁶

Se nota en algunas descuido en el vocabulario; maneras de expresarse poco educadas y religiosas; tratos bruscos entre las mismas hermanas.⁹⁷

Se ha percibido que las hermanas, en general, constatan los esfuerzos del Instituto por ayudarlas a desarrollar la autoconciencia femenina, sobre todo a partir de los CGs XIX y XX. Sin embargo, sienten que existen aún muchas carencias en contenidos y experiencias que les permitirían asumir cada vez mejor su ser mujeres y una mayor preparación para la formación de las jóvenes en este aspecto.

A muchas hermanas les interesaría conocer y profundizar temas como: teoría del género, antropología unidual, paradigma de la reciprocidad, los movimientos y lenguajes feministas, teología feminista en AL⁹⁸.

⁹⁶ Sor Aracelly Salguero (1984, G) y Sor Vilma Pino (1968, ES).

⁹⁷ Sor Celina Cruz (1966, CR).

⁹⁸ En la transmisión que hizo Sor Mariana Fernández (1987, CR) en CAR del Congreso de Collevalenza 1997, testimonia que surgieron muchas inquietudes de las hermanas por conocer estas ideas y movimientos para así tener una participación más activa y productiva en la sociedad en solidaridad con las mujeres y las jóvenes. Estas inquietudes también se han reflejado en muchos de los testimonios recolectados para esta investigación, tanto de CAR como de CAM.

2.2 Pobreza

Si la percepción de la castidad, como se ha podido constatar, ha tenido a lo largo de estos años un proceso de transformación en sus fundamentos y en su praxis tanto en el Instituto como en las Provincias centroamericanas, de igual manera la vivencia de la pobreza tiene su propio camino, iluminado también por las nuevas reflexiones que van surgiendo en los capítulos provinciales y generales.

Hasta el Vaticano II, como ya se ha mencionado, se vivía el espíritu de las Constituciones de 1922 que acentuaban la renuncia, la mortificación y el desprendimiento de todos los bienes, según la espiritualidad propia de la época.

Todavía, en el CG Especial del '69 se evidencia esta línea: Seguir a Cristo pobre en el desprendimiento interior de sí mismo, de los bienes espirituales, intelectuales y morales y en la renuncia efectiva y afectiva, al goce de los bienes materiales para vivir en la verdadera libertad de los hijos de Dios⁹⁹.

En las Constituciones de 1969 se revela la centralidad del aspecto material del voto, pues, aunque en el primer artículo se enfoca brevemente su aspecto teológico, los restantes seis artículos subrayan su dimensión material, en cuanto al cuidado de las cosas¹⁰⁰, de gratitud por lo que la comunidad proporcionaba, de renuncia y de mortificación.

Precisamente por esto no se desperdiciaba nunca nada y se cuidaban mucho las cosas de la comunidad, con gran sentido

⁹⁹ CGE, p. 34.

¹⁰⁰ En el artículo 20 de estas Constituciones aparece explícito el cuidado de las cosas, aspecto que en las Constituciones del '75 y del '82 sólo aparece en los Reglamentos.

de pertenencia, también a la Provincia y al Instituto¹⁰¹. A las cosas personales se les ponía a *uso de...* que simbolizaba el desprendimiento y el sentirse que no eran dueñas de nada. Todo esto se vivía con mucho gozo, entusiasmo, alegría y hasta con un *santo orgullo* de ser y vivir como pobres.

Al entrar a la Congregación teníamos la conciencia que dejábamos todo, que íbamos a vivir como pobres. No teníamos ninguna pretensión ni en comidas, ni en útiles de aseo, ni de uso personal, y menos de estudio o de ambicionar cargos. Vivíamos en la alegría de depender en todo de la Providencia de Dios y de lo que las superiores nos daban en su Nombre. Vivir con carencias de todo era un orgullo y una satisfacción personal¹⁰².

Casi podría decir que el mayor afán de nosotras, jóvenes profesas de aquellos tiempos, era poder llevar vestidos pobres. Los remiendos y parches de lo que usábamos eran como perlas que demostraban que, habiendo tenido posibilidades económicas, habíamos renunciado a eso por una VR que era para nosotras gloria y alegría¹⁰³.

La vivencia de los votos era muy austera, nos enseñaban a vivirlos bajo el influjo de una mística o de ascesis: la mortificación. En cuanto a la pobreza se recalcaba mucho el voto en su aspecto jurídico, más que en el aspecto social, pero había mucha vivencia, paz, serenidad y alegría en la austeridad con que se vivía el voto¹⁰⁴.

Otro aspecto esencial en el estilo de vida pobre era el trabajo. En las Constituciones del '69 va incluido en el capítulo del voto

¹⁰¹ Ts de Sor Elizabeth Sánchez (1957, CR), Sor Elisa Landa (1956, H): Toda la ropa se hacía en casa, los sobres se volvían a usar, se recibían los hábitos y fustanes que ya no podía utilizar otras (como el hábito oficial era de color negro y no se tenía de otro color, al trasladarse a un país de clima caliente el hábito blanco que se usaba era el de las otras hermanas que los habían dejado al cambiar de casa), se hacían libretitas con el papel sobrante de los cuadernos que las niñas dejaban, se ponían parches en la ropa, hasta en las medias. No se tenía reloj, sólo la campanera tenía uno de bolsillo.

¹⁰² Sor Vilma Reyna (1968, ES).

¹⁰³ Sor Elizabeth Sánchez (1957, CR).

¹⁰⁴ Sor Carmen Ruiz (1967, H).

de pobreza como *una ley común y herencia del Fundador*. En las Constituciones del '75¹⁰⁵ (art. 20) se evidencia que, además de herencia de Don Bosco, es un aspecto esencial del voto y su relación con los pobres. Son muchos los testimonios que indican que las hermanas en las escuelas y colegios debían tener un horario completo, signo también de pobreza¹⁰⁶.

Al principio del año nos decían qué materias íbamos a dar, estuviéramos preparadas o no en esa área. A mi me pusieron a dar trigonometría, francés, biología. Recuerdo que una vez las chiquillas me hablaban de los "conos y bastones". ¡Dios Santo qué son los conos y bastones! No entendía. Entonces fui a preparar mi clase para el día siguiente y me di cuenta que los "conos y bastones" se referían a las membranas oculares... Es decir, teníamos que ir a estudiar como locas si no queríamos hacer un mal papel en la clase. Teníamos que tener cuarenta horas de clase¹⁰⁷.

Nos inculcaban amar y tener diligencia en el trabajo para no perder el tiempo; el tiempo no nos pertenece. Don Bosco y a Madre Mazzarello fueron modelos intrépidos del trabajo y se nos decía la frase: Descansaremos en el cielo, las vacaciones son cambio de ocupaciones... Al Cielo no se va en coche... Pan, trabajo y Paraíso...¹⁰⁸.

La pobreza se vivía desde la ascética, desprendimiento de las cosas materiales, ahorro y economía; éramos realmente pobres. Se vivía como tal a nivel externo e interno, sin proyección a los más pobres porque creíamos que ya vivíamos esa proyección con el tipo de alumnas que teníamos¹⁰⁹.

La opción por los pobres tal vez no era tan radical porque muchas de las obras -escuelas y colegios- eran para jóvenes

¹⁰⁵ Cf art. 20.

¹⁰⁶ Sor Marina Sáenz (1949, ES); Sor Inés Rodríguez (1949, ES); Sor Teresa Rodríguez (1954, CR); Sor María Rivera (1943, H) entre otras muchas.

¹⁰⁷ Sor Bernarda Figueras (1944, CR).

¹⁰⁸ Comunidad 2000 Casa de Espiritualidad (CR).

¹⁰⁹ Comunidad 2000 Madre Mazzarello, San Pedro Sula.

de clase alta, media alta y media, si bien la mayoría, con excepción de dos o tres colegios¹¹⁰, tenían cuotas módicas en comparación con otras instituciones religiosas.

El trabajo con la clase popular y más pobre se desarrollaba en los oratorios dominicales, en las misiones y en las escuelas primarias gratuitas paralelas a los colegios¹¹¹. Sólo en el colegio de Panamá desde el inicio la opción se hizo por las niñas y jóvenes pobres y abandonadas.

En Costa Rica se destacó **Sor María Romero**, quien se consagró por completo a la acogida de los más pobres y necesitados, fundó una red de oratorios en la periferia de San José, ciudadelas para los sin techo, un centro de salud, atención asistencial con ropa y comida, apoyo espiritual, entre otros¹¹².

El concepto de pobreza que se refleja en las Constituciones de 1982, profundiza más en el aspecto teológico, describe el estilo de vida pobre, enfatiza la pobreza en unión indisoluble con la misión, recalca la opción por los jóvenes pobres y la necesidad de ayudarlos a liberarse de la sociedad de consumo.

El CG XIX también reafirmó decididamente la prioridad de la opción por el más pobre: Creemos que el solidarizarnos con los jóvenes y las jóvenes más pobres es el medio más eficaz para dar un salto de calidad en nuestra vida, renovar el estilo de nuestras comunidades y hacernos cargo de las pobrezas juveniles.¹¹³

¹¹⁰ Algunos de estos Colegios eran el de San José, San Salvador y Guatemala.

¹¹¹ A la par del colegio de San José se encontraba la llamada "Escuelita"; del colegio de San Pedro Sula la Escuela María Mazzarello; del colegio San Salvador, la Escuela María Auxiliadora; del colegio Santa Inés, la Escuela María Mazzarello, igual en Managua y en Granada eran los dos colegios, el Académico para clase alta y el Profesional para clase baja.

¹¹² Se retoma más extensamente esta obra en el Capítulo III.

¹¹³ Cf n. 35.

Al dividirse la Provincia, estos lineamientos se asumieron en CAM como una opción, durante la asamblea provincial de 1991. Se aumentaron las casas y las obras de carácter social y se disminuyó el personal de los colegios grandes para reforzar y dedicar más hermanas a las obras sociales.

Esta posibilidad de apertura de otras casas, con apostolados más populares ha ayudado a que las relaciones interpersonales en algunas comunidades mejoraran y experimentaran más cercanía al pueblo y a sus problemas, especialmente las comunidades pequeñas, porque están más insertas en la realidad local.¹¹⁴

Las casas del aspirantado y postulante se ubicaron en áreas de pobreza marginal, así como el Noviciado en área rural¹¹⁵, para que desde el inicio las jóvenes formandas al contacto con los más necesitados y con un estilo de vida sencillo, asumieran la pobreza como criterio de vida.

En CAM esta opción por los más pobres ha impregnado la vida de muchas hermanas y comunidades que, entendiendo la solidaridad como el nuevo rostro de la pobreza, han asumido un estilo de vida sobrio, sencillo, pobre, sin pretensiones.

El rostro de nuestra pobreza es el trabajo asiduo, fatigoso. Vivimos la suerte de los pobres que tienen que trabajar "duro" para ganarse el pan de cada día. Saber que trabajamos con las clases medias y vivir a un nivel de vida pobre, expresado en mucho trabajo con los pobres. En la actualidad el rostro de nuestra pobreza es para algunas comunidades "ser casas de puertas abiertas" para todo tipo de gente que nos necesite¹¹⁶.

La pobreza personal en muchas hermanas no ha variado, creo que los principios aún se viven y hay algunas que viven la pobreza exterior, otras exterior e interior y bastante radical

¹¹⁴ *Memoria histórica CAM*, p. 21

¹¹⁵ *ibid* p.19.

¹¹⁶ *Memoria histórica CAM*, p.29.

que se nota en la opción por vivir en pobreza por los pobres. Se busca de vivir con lo esencial¹¹⁷.

En nuestra Provincia existen, gracias a Dios, hermanas que realmente viven la pobreza y la hacen palpable en sus propias vidas, pues sus actitudes interiores se reflejan en un desprendimiento y entrega incondicional. Su tiempo no es su tiempo sino el tiempo de Dios de sus hermanas, de sus destinatarios. Son pobres porque no viven para sí, sino para los otros. Así también se da el polo opuesto, el de aquellas que les falta más entrega y desprendimiento de sí mismas¹¹⁸.

La Provincia CAR, impulsada por el Capítulo Provincial (1989), reconoce que en su compromiso de evangelización se ha dado atención a los pobres, los jóvenes, la familia y los niños. Sin embargo admite que debe profundizar la conciencia de la pobreza y reafirmar la opción por los pobres¹¹⁹.

En sus propuestas reconoce que se deben centrar los esfuerzos *para realizar una encarnación en la vida del pueblo a través de las nuevas presencias*¹²⁰. Además se delibera que a nivel provincial es necesario:

Popularizar nuestra obra educativa buscando una progresiva iluminación, motivación y discernimiento sobre las implicaciones a nivel personal y comunitario para ofrecer alternativas educativas a los más pobres (...) y organizar los centros juveniles como verdaderos centros de promoción social¹²¹.

Inmediatamente después de este capítulo se realiza una asamblea provincial para revisar las obras y comenzar a llevar a la práctica estas propuestas. Se determina entonces que los colegios sean cada vez más populares.

¹¹⁷ Sor Milagro Melgar (1967, ES, Provincial CAM, 2000).

¹¹⁸ Sor Mima Mejía (1992, H).

¹¹⁹ cf *Pauta de trabajo capitular*, noviembre 1989.

¹²⁰ *Ibid.*

¹²¹ *Ibid.*

Se opta por obras parroquiales, rurales e internado para jóvenes campesinas (Camoapa) y para jóvenes en riesgo (Casa de la Virgen). Una obra para las niñas de la calle y algunos oratorios se transformaron en centros de promoción para la mujer. También se funda la casa misionera en el Darién (Panamá) donde se atienden realmente a los más empobrecidos.

También se trató de llegar a los niños trabajadores de la calle, así como la atención a niños pobres a través de un comedor escolar en Granada (Nicaragua). Estos dos intentos duraron poco tiempo pues no hubo una continuación de los mismos. Muchas hermanas lo han lamentado, pues, palpando la situación de extrema pobreza en Nicaragua, estos proyectos resultaban una respuesta válida al contexto.

En las dos Provincias se ha crecido en la conciencia de justicia social en el trato con los trabajadores de las obras y con un trato igualitario hacia todas las personas laicas, sin hacer acepción de personas por su condición económica.

Además en los momentos de guerras y desastres naturales (que se han tenido con muchísima frecuencia): huracanes, inundaciones, terremotos, epidemias, ha existido el espíritu solidario al abrir las obras para los damnificados y recaudar víveres, ropa, medicinas, dinero.

Se ha constatado que en ambas Provincias todavía falta mucho por hacer con respecto a este voto. Se reflejan en el estilo de vida de muchas hermanas las realidades expresadas desde el CG XVII¹²²: un concepto restringido de la pobreza sólo a lo material; un tenor de vida burguesa: pretensiones de comodidad; vestuario rebuscado; más tiempo libre para el propio provecho; exigencia de medios más modernos y de propiedad de objetos que debieran ser de uso común.

¹²² Cf pp. 32-33.

Esto genera la dificultad de hacer legible el aspecto comunitario de la pobreza; menos confianza en la Providencia; confusión del sentido del trabajo visto más como promoción personal que como servicio a la misión; resistencia de mostrarse pobres entre los más pobres.

El CG XIX señala: "Sin embargo, a muchas comunidades les cuesta aceptar el desafío de la pobreza económica y sus consecuencias en la propia vida. Los obstáculos provienen, unas veces, de las estructuras rígidas o situadas en ambientes alejados de las realidades de pobreza. Otras veces la debilidad del impulso apostólico, el aburguesamiento, el miedo, la inseguridad, frenan nuestra progresiva inserción entre los más pobres"¹²³.

Las mismas hermanas de las Provincia atestiguan estas situaciones.

Tenemos miedo a cambiar, a perder la comodidad que hemos adquirido ya y no queremos renunciar a ella. Al no tener la clase pobre en nuestras obras aumentan las exigencias. Y la ubicación de los colegios en zonas residenciales no permite que puedan llegar los más pobres. Se abusa de la libertad que se nos da para el uso de los bienes de la tierra: se usa dinero personal, se regalan cosas con facilidad, se usan grabadoras personales, cassettes y computadoras portátiles; se buscan los gustos personales en comidas y objetos¹²⁴.

La vivencia de este voto ha seguido cuestionando a superiores y hermanas. Así las asambleas nacionales y provinciales han aportado luces y propuestas a fin de que la práctica de la pobreza siga siendo exigente y liberadora.

La nueva concepción de solidaridad ha ayudado a compartir toda clase de bienes, a acudir a las necesidades más urgentes y a buscar una vida cada vez más sobria.

¹²³ Cf n. 14.

¹²⁴ Comunidad 2000 de Chalchuapa (ES).

2.3 Obediencia

Así como los votos de castidad y pobreza han tenido su propio proceso dentro de la vida de las Provincias, también el voto de obediencia ha hecho su recorrido con sus propios matices y como fruto de las diferentes reflexiones que lo han sustentado.

Las Constituciones originarias (1878) presentan las características de la obediencia de la FMA así: *Sea su obediencia pronta y alegre, serena, sin melancolla ni protesta*¹²⁵. Mientras en las del '22 se presenta bajo un aspecto de mandato, imposición, obligatoriedad y con la intimidación explícita de que *su trasgresión raras veces está exenta de culpa*¹²⁶. En estas Constituciones, el lenguaje revela que el poder real se asigna a los *superiores* y no a las *superioras*.

Algunos testimonios permiten captar las experiencias de las hermanas que vivieron bajo esos parámetros:

La obediencia era ciega, despersonalizada, no había diálogo. No se chistaba... no se decían dificultades a no ser que fueran de muerte. [...], sin derecho a un diálogo comprensivo. No obstante, algunas superioras no fueron así¹²⁷.

El ejemplo clásico era “el pañuelo” de Don Bosco, disponibilidad total. La campana era “la voz de Dios”, se obedecía prontamente y sin réplicas. El mandato de una superiora también era la voz de Dios¹²⁸.

Yo libremente hice el voto de obediencia y aunque no siempre me parecía la obediencia, aceptaba plenamente lo que se mandaba. Obedecía con serenidad, sin averiguar o pedir el porqué de la obediencia¹²⁹.

¹²⁵ Cf art. 60.

¹²⁶ Cf arts. 57-59.

¹²⁷ Sor Bernarda Figueras (1944, CR).

¹²⁸ Comunidad 2000 Escuela María Mazzarello San Pedro Sula.

¹²⁹ Sor Ángela Aguirre (1946, ES).

Había más espíritu de fe porque veíamos en las superiores la voluntad de Dios, la aceptábamos plenamente, sin réplicas¹³⁰.

La obediencia era a veces irracional, despojada de criterios personales. Se daba mucha importancia a los pequeños permisos, más que el desprendimiento personal de nosotras mismas¹³¹.

Obediencia: Voluntad de Dios sin réplica y sin melancolias. Se consideraba una anatema quien solo preguntaba para clarificar. La buena religiosa dice a todo sí¹³².

Sin embargo, fue el espíritu de fe el que permitió a las hermanas de esta época asumir esta obediencia difícil y hasta, en algunos casos, incomprensible humanamente hablando. La concepción de una religiosa sinónimo de sacrificio, abnegación, desasimiento de sí misma, permitía que se vivieran casi con naturalidad situaciones tan duras.

El voto de obediencia nos inspiraba un gran amor porque Cristo obedeció hasta la muerte y una muerte de Cruz. Esas motivaciones nos hacían fácil y llevadera nuestra vida consagrada mediante los votos¹³³.

Si bien es cierto que en el pasado se vivió en algunos aspectos algo que hoy nos parece ilógico y deshumanizante nos hace ver la calidad de la vocación que teníamos, ya que sin un amor grande al Señor no se hubiese podido vivir. Nos hace comprender que en el hoy ha de verse con más profundidad el porqué se viene al Instituto, qué motiva a la joven de hoy entrar en una congregación religiosa, pues el bien se puede hacer aun sin estar en una Congregación¹³⁴.

Las Constituciones de 1969, *ad experimentum*, ya revelan un lenguaje más acorde con la dimensión femenina y la

¹³⁰ Sor Elisa Landa (1956, H).

¹³¹ Sor Ana Maria Arias (1942, CR).

¹³² Sor Mercedes Mondragón (1965, N).

¹³³ Casa de Espiritualidad 2000 (CR).

¹³⁴ Sor Haydatina Mendoza (1949, N).

obediencia se comprende y se vive bajo la óptica del *Cristo obediente al Padre* (PC, n. 14). Aún así en la práctica todavía quedaba mucho del espíritu de obediencia anterior.

En esta época post vaticana en la Provincia, como se había indicado antes¹³⁵, no hubo cambios drásticos como en otros lugares sino lentos y cautelosos. Esto despertó en algunas hermanas disgusto, impaciencia y actitudes contestatarias.

En ese período la obediencia era un poco cuestionada y había un ambiente contestario, de todo se pedía razón; se sentía bastante descontento y desconfianza de las superiores. Las hermanas al pedir permiso, si se les negaba, ponían una cantidad de argumentos que por fin sacaban el permiso. A veces todo lo tenían preparado y solo "avisaban". Para la hermana que tenía el servicio de autoridad debía prepararse bien para presentar las líneas de la Provincia pues no se contentaban con cualquier cosa, además se analizaban y se refutaban, siempre había quien no estaba contento con nada¹³⁶.

Se constataba que el estilo de obediencia que se había vivido no favorecía la formación de la autonomía, y en algunas creaba dependencia. Los cambios que presentaba el Vaticano II y más adelante las Constituciones del '75 al describir la relación autoridad-obediencia con las características del espíritu de familia: sencillez, lealtad y confianza¹³⁷, ayudaron a ir tomando cada vez más en serio la formación de mujeres adultas, enraizadas en Cristo, que comparten la responsabilidad de la misión por el Reino.

En la actualidad la animación es compartida, se acepta la persona, se le toleran sus defectos, se le ayuda. Existen espacios para una confrontación serena, la animadora es más asequible, cercana, sin tantos misterios, las hermanas se expresan con libertad y poco a poco se cultiva la identidad personal¹³⁸.

¹³⁵ Cf Capítulo I de la presente Memoria.

¹³⁶ Sor Milagro Melgar (1967, ES).

¹³⁷ C 1975, 25.

¹³⁸ Comunidad 2000 Colegio María Auxiliadora de Panamá.

Hay más facilidad para relacionarse con las superiores porque se puede hablar y dialogar la obediencia. La autoridad es más compartida. Existe más comunicación de las superiores con las hermanas, más confianza¹³⁹.

En las Constituciones de 1982 y en las Actas de los CG XIX y XX se cristaliza mejor el voto de obediencia. Estas Constituciones fundamentan teológicamente la obediencia hasta llegar al diálogo comunitario como mediación privilegiada de la voluntad de Dios. Son mediación autorizada la Palabra de Dios, el magisterio y leyes de la Iglesia, las Constituciones, el coloquio¹⁴⁰ y las disposiciones de las superiores. Además revelan que la comunidad es un lugar privilegiado de la manifestación de la voluntad de Dios¹⁴¹.

Por su parte el CG XIX subraya el aspecto relacional del voto: La obediencia favorece el proceso de liberación de la persona y la capacita para establecer relaciones abiertas y sencillas en la búsqueda de la verdad en la caridad y para valorar el coloquio personal como momento privilegiado que ayuda a mejorar la calidad de la comunicación y favorece el crecimiento vocacional¹⁴².

El CG XX delinea el concepto actual de obediencia en estos términos: denuncia contra toda idolatría del poder, ofrecimiento voluntario y libre de sí misma a Dios en un mundo esclavizado, reconocimiento del señorío de Dios ante la exaltación de la libertad¹⁴³.

Como ha podido observarse el ejercicio de autoridad ha logrado una progresiva descentralización. Antes del Concilio

¹³⁹ Sor Olinda Molina (1967, ES).

¹⁴⁰ El artículo 34 indica: *Momento privilegiado para reforzar la comunión, descubrir la voluntad de Dios y profundizar, en la vida práctica, el espíritu del Instituto es el coloquio personal que cada una de nosotras mantendrá con su Superiora.*

¹⁴¹ Cf C' 82, art. 30.

¹⁴² Cf n. 42.

¹⁴³ Cf CG XX, 72.

era piramidal y jerárquico, todas las directrices venían del centro y se aplicaban sin ninguna adaptación en las naciones.

En cambio, en estos años, el gobierno del Instituto a nivel mundial da más espacio a la subsidiariedad y corresponsabilidad de las Provincias, teniendo presente el proceso de inculturación.

Del mismo modo se permite mayor participación y protagonismo a los colaboradores laicos y a todas las hermanas en la toma de decisiones y en la organización de las obras: La comunidad, en efecto, es manifestación de la voluntad del amor del Padre y lugar privilegiado para discernir y acoger la voluntad de Dios y caminar juntos/as en unión de espíritu y de corazón¹⁴⁴.

Las directoras asumen su rol de animadoras con una visión más amplia de este servicio,¹⁴⁵ desarrollándolo con un estilo de reciprocidad, que crea un clima de confianza y propicia las relaciones interpersonales en la comunidad educativa.

Este estilo de animación ha potenciado también en la actualidad una mayor madurez y autonomía en la vivencia del voto de obediencia, pues, al propiciar la responsabilidad personal y el protagonismo, ha permitido que las hermanas desarrollen mejor sus habilidades y sus capacidades personales.

A veces se tiende a racionalizar, a cuestionar y aunque esto no es del todo negativo, una dosis de fe no debe faltar. Hay ejemplos maravillosos en nuestra Provincia, tanto de hermanas mayores como jóvenes, en la vivencia de este voto que edifican y con su testimonio refuerzan el gusto de vivir la entrega total al Señor¹⁴⁶.

¹⁴⁴ Cf *Ibid*, n. 73.

¹⁴⁵ C '82, art. 52.

¹⁴⁶ Sor Mirna Mejía (1992, H).

La desvalorización del coloquio se debe, entre otras razones, al hecho de que algunas hermanas ejercen este servicio sin la suficiente prudencia, tacto y capacidad de gobierno¹⁴⁷; por otra parte, existe también falta de fe, escaso aprecio a la dirección espiritual, continuos cambios del personal.

¹⁴⁷ Ts entre otros de: Sor Marta Julia Sandoval (1961, ES); Sor Mayra Solórzano (1960,CR); Sor Vilma Reyna (1968, ES); Sor Ma. Camen Lamm (1960, CR); Sor Marianela Fernández (1987,CR); Sor Carmen Ortega (1975, CR).

CAPÍTULO III

EDUCACIÓN DE LAS JÓVENES MÁS POBRES

Las comunidades de las FMA son comunidades internacionales de mujeres enraizadas en Cristo y llamadas a una misión educativa inculturada en la historia. Para esta misión ellas se inspiran en el Sistema Preventivo de Don Bosco, fieles a la experiencia de Madre Mazzarello y a una rica tradición educativa femenina vivida en los cinco continentes.

"Desde la fundación del Instituto aparecían claros el fin y el modelo en los que se debían inspirar: la educación cristiana de las muchachas de las clases populares siguiendo lo que los salesianos hacían por los muchachos, con modalidades educativas típicas, como son las preventivas"¹⁴⁸. Y a lo largo de la historia se ha visto la necesidad de ir clarificando y profundizando la misión del Instituto a favor de la promoción de la mujer¹⁴⁹.

¹⁴⁸ Cf CAVAGLIÁ Piera, *El sistema preventivo en la educación de la mujer. Experiencia pedagógica de las Hijas de María Auxiliadora*, Madrid, CCC 2000², p.9.

¹⁴⁹ Cf *Ibid*, pp. 36-38 y 106-107.

3.1 Pastoral Juvenil

En el CG XV surgen nuevas orientaciones prácticas para la educación de las niñas y jóvenes. Se subraya la importancia de la catequesis, la formación a la piedad y a los sacramentos, el asociacionismo, con grupos marianos y misioneros, la inserción de las alumnas en la Parroquia, el uso del tiempo libre cultivando el deporte, la música, las excursiones, los paseos, teatro, entre otros.

El SP en los colegios se practicaba a través de una asistencia continua y amigable. Se utilizaban los medios tradicionales del teatro, la música, el deporte, la gimnasia, para educar al tiempo libre. Y se tomaba muy en serio lo de "poner a las jóvenes en la imposibilidad de pecar"¹⁵⁰.

A finales de los años '60 hubo mucha preocupación por la preparación y formación catequística de las hermanas. Se organizaban cursos de catequesis (metodología y planificación) en los días siguientes a los ejercicios espirituales. También se enviaron varias jóvenes para que completaran su período de formación y sus estudios en el Instituto Pedagógico de Turín.

Después del CG XVI se retoma la formación catequística y la proyección de las alumnas en sus ambientes, así como la devoción mariana.

En el Instituto María Auxiliadora de Guatemala las hermanas íbamos con las alumnas de los últimos años de Magisterio a dar la clase de religión a doce escuelas públicas. A cada escuela iba un grupo de alumnas a quienes habíamos preparado en doctrina y metodología. Era una verdadera preparación de estas jóvenes para su inserción en la Iglesia local a través de la catequesis¹⁵¹.

¹⁵⁰ Sor Ana María Arce (1960, ES).

¹⁵¹ Sor Lía Abarca (1973, CR) y Sor Mercedes Montoya (1970,C).

En los años '70 se estableció, además, un Centro de pastoral juvenil que debía funcionar a nivel internacional, inspectorial y local para lograr la necesaria coordinación de toda la acción catequístico-educativa.

En la Provincia se creó el equipo de pastoral provincial¹⁵²; las coordinadoras se trasladaban a todas las casas para ofrecer asesoría, cursos de catequesis y metodología.

Se piensa en un equipo pastoral que unifique y dosifique la labor de todos los centros. la pastoral juvenil cobra nuevo auge, pero en una forma aún indefinida: cada comunidad hace surgir los grupos apostólicos conforme las inclinaciones de las hermanas y tanto en catequesis como en la pastoral en general, se dan pautas a nivel del instituto y de Provincia. Cambia paulatinamente la manera de concebir la educación de la mujer: ahora se la forma no sólo para la vida de hogar, sino también para ejercer la profesión a la cual se sienta inclinada¹⁵³.

Poco a poco se fue organizando mejor la pastoral juvenil. A partir de 1972 se comenzó a trabajar en la Provincia con una forma de agrupación llamada Grupo de Empeño Mariano Alegría (GEMAL) para las niñas pequeñas. Grupo de Empeño Mariano Pureza (GEMP), para adolescentes. Grupo de Empeño Mariano Apostólico) para jóvenes animadoras (GEMA).

En la formación, aspirantes y postulantes formábamos los mismos grupos para aprender por experiencia la animación de grupos juveniles, además con las mismas hermanas del equipo (Sor Judith Maestre, GEMAL; Sor Sofía Cisne, GEMP; Sor Edi Babún, GEMA), hacíamos experiencia de elaborar el material para enviar a las casas donde se tenían grupos con las jóvenes¹⁵⁴.

¹⁵² El Equipo de Pastoral Provincial fue formado en 1971.

¹⁵³ Comunidad CMA, Heredia 2000 (CR).

¹⁵⁴ Sor Mayela Campos (1976, CR).

También, en esta misma década, después del CG XVI fueron naciendo diferentes grupos en las comunidades locales, que dependían de las necesidades de las jóvenes y del contexto social de cada obra.

Después de 1975 hubo un florecimiento de los grupos juveniles: grupos de empeño mariano, vocacional, misionero¹⁵⁵.

En 1977 en Alajuela (Costa Rica) nacieron otros grupos con finalidad apostólica: Mariano (GRUJUMA), Misionero (JUMIMA), Sor Emilia Bolaños, Sor Élsida Fallas y yo los animábamos (...) Así mismo, surgió el grupo INVOCA, vocacional. Con este grupo se participó a nivel de Diócesis de Alajuela en la pastoral Vocacional. También surgió el grupo ¿JÓVENES POR QUÉ NO REZAR?, grupo mixto que integraba a jóvenes de otros colegios¹⁵⁶.

En 1981, en Santa Tecla (El Salvador), los grupos apostólicos tuvieron mucho auge: mariano, misionero, vocacional y salesiano. Se organizaban actividades con los maristas y con los salesianos de Don Rúa. Además en 1983 nació un grupo Iglesia Nueva que hacía circular el entusiasmo en preparación y vivencia de la visita de Juan Pablo II a El Salvador. Con los grupos apostólicos se hacían experiencias de misiones y de apoyo a tanta gente necesitada en esos tiempos de guerrilla¹⁵⁷.

Con el CG XIX se estudia la realidad juvenil describiendo sus pobreza concretas y proponiendo líneas educativas. Se profundiza la riqueza y la fuerza del SP tanto en el estilo de vida comunitario como, y sobre todo, en la relación con los jóvenes más pobres señalando como elementos esenciales en la labor educativa la comunicación, la solidaridad y la necesidad de conocer los nuevos lenguajes juveniles.

¹⁵⁵ Comunidad 2000, CMA, San José.

¹⁵⁶ Sor Mayela Campos (1976, CR).

¹⁵⁷ *ibid.*

En CAM, los grupos GEM evolucionaron de diferentes maneras. En El Salvador como Movimiento GAMA que trabaja específicamente dentro del ámbito escolar.

En El Salvador se incrementó el protagonismo juvenil con la organización de los grupos GAMA (Grupo de Animación María Auxiliadora) para secundaria y GAMAPRI para primaria. En estos grupos las mismas jóvenes organizan, planifican y hacen sus propios objetivos para realizar las actividades de la pastoral de colegio. Ha sido un apoyo para las hermanas pues han ayudado en la asistencia y en el dar los Buenos Días y también con las niñas de primaria. Nos ha servido esta forma de Asociacionismo para detectar los verdaderos líderes, sentimos que estas jóvenes formadas por nosotras son líderes también en sus parroquias y aún en las universidades sobresalen algunas por la formación académica y las convicciones que llevan¹⁵⁶.

En Guatemala y Honduras se conservaron los grupos tradicionales extra escolares, que también se dan en El Salvador: grupos vocacionales, marianos, misioneros, acólitas, catequístico. En 1999 el asociacionismo se ha impulsado a través del nombramiento de una hermana animadora-coordinadora a nivel provincial.

Se han realizado varios encuentros para las jóvenes que integran estos grupos a nivel local como provincial, para darles seguimiento, buscando juntas una identidad de Grupo, crear nuevos espacios de encuentros de formación que fortalezcan estas Asociaciones. Hasta ahora se sigue el mismo plan de trabajo y de las evaluaciones se verifica la necesidad de ofrecer a las jóvenes un Proyecto de Asociacionismo¹⁵⁹.

En esta Provincia se ha vivido fuertemente el espíritu del voluntariado; las comunidades de Guatemala desde 1990 han realizado válidas experiencias en Santa Eulalia, Aguacatán, Soloma y Carchá. Estas comunidades fueron centros de

¹⁵⁸ Sor Judith Maestre (1968, E).

¹⁵⁹ Sor Ana Luisa Vega (1985, ES).

promoción y apertura a los indígenas más pobres. Al visitar las aldeas también se promovió a los indígenas a través de la evangelización y de talleres de promoción.

En Honduras, en las comunidades de Casa provincial, Ojojona, San Pedro Sula, se ofrecieron espacios para que los jóvenes voluntarios/ as del VIDES y de Madreselva¹⁶⁰, desplegaran su actividad promocional y evangelizadora. Se inició el proyecto de *Adopción a distancia*.

Las comunidades de Soyapango y en Chalchuapa (El Salvador), se prestan continuamente a la realización de proyectos de voluntariado y se han realizado también experiencias positivas con grupos de alumnas y de exalumnas que se han formado para trabajar con los damnificados en las zonas de Carchá (G) y Zacatecoluca (ES).

La propuesta del voluntariado es aceptada con entusiasmo por muchas jóvenes que demuestran espíritu de sacrificio y solidaridad. En el año 2001 la Provincia ha nombrado una hermana dedicada a darle seguimiento al grupo. Dos hermanas participaron en los Congresos internacionales VIDES en Fátima (1992) y en Rímini (2000).

En CAR las asociaciones GEM no se consolidaron suficientemente y a principios de los años '80 fue decayendo el asociacionismo, si bien en varias obras existían diversos grupos integrados por iniciativa de las hermanas, sólo que al cambiar éstas de comunidad los grupos iban *muriendo*.

Como respuesta a las necesidades de los niños y jóvenes que estaban siendo adoctrinados en el comunismo ateo a través de asociaciones sandinistas, Sor Elena María Cruz creó en Nicaragua, en el año 1987, un movimiento juvenil llamado Primavera Salesiana de María Auxiliadora (PRISMA). En 1988, año centenario de la muerte de Don Bosco, salió a la luz el primer Proyecto Prisma con un proceso formativo que

¹⁶⁰ ONG de voluntariado juvenil de las FMA.

abarcaba desde los niños de preescolar hasta los jóvenes universitarios.

En el capítulo provincial de 1989 se aprobó implementarlo en los tres países. Al asumirlo provincialmente cada año se evaluaba y se lanzaba la propuesta pastoral anual. Con los grupos se realizaron encuentros locales, nacionales y provinciales. Se comenzaron a realizar valiosas proyecciones a zonas necesitadas y a lugares de misión.

PRISMA dio a la Provincia, a otras comunidades religiosas y a la Iglesia varias vocaciones religiosas y sacerdotales, así como jóvenes animadores de las pastorales juveniles dentro de las parroquias; el compromiso de varios jóvenes en el Voluntariado de la Provincia fue catalogado como una expresión de la madurez de este movimiento.

En el capítulo provincial de 1996, junto a evaluaciones positivas por parte de las animadoras y de los mismos jóvenes, se enfatizaron más los aspectos negativos del movimiento y se pidió su evaluación provincial. En este mismo capítulo se amplió el enfoque del asociacionismo para dar oportunidad a otros grupos juveniles. El Movimiento Prisma, debido a varias causas, paulatinamente fue perdiendo su fuerza y dinamismo.¹⁶¹

En la Provincia propusieron a los jóvenes otra forma de agrupaciones. Se hizo un camino de fortificación del Movimiento Juvenil Salesiano (MOJUSA) a partir de 1998 después del gran encuentro centroamericano en El Salvador.

En los últimos años se ha fortalecido la propuesta de intensificar la espiritualidad juvenil salesiana, se ha programado una formación a varios niveles: animadores

¹⁶¹ Datos brindados por Sor Elena María Cruz (1975, CR).

principiantes, animadores adolescentes, animadores jóvenes. Se ha intentado proporcionar preparación a las hermanas¹⁶².

Las experiencias de voluntariado en la Provincia se iniciaron en 1993 con la presencia de dos voluntarios de España y el plan de preparación de voluntarios autóctonos, según las orientaciones de Madreselva. De esta manera, en 1994, se inició la formación intensiva de jóvenes en los tres países de la Provincia.

¹⁶² Datos brindados por Sor Mayela Campos (1976, CR) y por Sor Wendy Ulloa (1992, CR).

3.2 Comunidad Educativa

Los CG XV y XVI invitan a potenciar la comunidad educativa en la Provincia, pero sólo tardíamente se logra este objetivo. Las hermanas atestiguan que los esfuerzos por consolidarla en algunas comunidades se sitúan a partir del '72:

En esta época, el trabajo pastoral de los colegios estaba organizado a través de los consejos de curso, de las directivas de sección, del consejo de profesores y de la directiva de padres de familia¹⁶³.

Y el artículo 68 de las Constituciones del '82 reforzó este compromiso.

En CAM este esfuerzo se centró alrededor del proyecto provincial. Cada año se realizaba la asamblea de pastoral con la participación de todos los miembros de la comunidad educativa y se proponía un lema anual para todas las obras¹⁶⁴. Se dio también espacio y protagonismo al consejo educativo formado por representantes de todos los estamentos.

Los laicos han tenido bastante protagonismo. Todos han participado en la organización, programación y desarrollo de las distintas actividades que se realizan. Se nota una mayor entrega con un fuerte sentido de pertenencia. Participan en las actividades religiosas, educativas, culturales y festivas. También se ha impulsado la presencia de las exalumnas y Cooperadores¹⁶⁵.

Esta modalidad de trabajo ha sido asumida y llevada a cabo en general por todas las obras educativas que se tienen. El equipo de pastoral provincial ha sido el ente que ha dinamizado la comunidad educativa en unión con las coordinadoras locales.

¹⁶³ Comunidad CMA, Heredia 2000 (CR).

¹⁶⁴ Por ejemplo, para el 2001 se escogió: *UNA CIUDADANÍA SOLIDARIA*.

¹⁶⁵ Sor Margarita Palacios (1976, ES).

Otro organismo formativo en los colegios y escuelas ha sido la *escuela de padres y madres de familia*. Las hermanas coordinadoras con la colaboración de los laicos orientan todo el trabajo a la conscientización y formación de los mismos involucrando todas las semanas a la mayoría de ellos.

También en CAR las animadoras y coordinadoras ofrecen apoyo y seguimiento a las comunidades educativas. Las comunidades de los colegios y escuelas asumen esta línea con entusiasmo y se van involucrando cada vez más los padres de familia, docentes, alumnas y exalumnas en una participación activa en el trabajo educativo. Se realizan asambleas nacionales en las que participan representantes de los laicos comprometidos en la pastoral y en los diferentes grupos de la Familia Salesiana.

El equipo de pastoral asume la capacitación y el seguimiento de los consejos educativos. En algunas obras se alcanzan metas verdaderamente integradoras en el trabajo unitario, aunque no exento de fatiga y dificultades.

Se llegó también a hacer a alguna experiencia de comunidad educativa en la nueva presencia de Pacayas, integrando a los padres de familia de los jóvenes de los grupos juveniles y a las fuerzas vivas del contexto; con ellos se alcanzaron metas de apoya a la obra.

Sin embargo, el cambio frecuente de personal dirigente y de docentes, unido a una visión no siempre clara de quienes formaban parte de estas comunidades, hicieron que en algunas obras perdiera continuidad la comunidad educativa, o que en algún caso se eligieran los consejos educativos al inicio del año y no siempre se les diera todo el campo de participación y decisión que deberían tener. El reenfoque del royecto provincial ha ayudado a una renovada toma de conciencia de la comunidad educativa y a su reinicio en donde había decaído.

3.3 Educación de la mujer

El CG XV afirma que la meta de la formación integral es la mujer que tiende hacia el ideal perfecto que la Iglesia presenta en María Santísima, mediante la adquisición de las virtudes típicamente femeninas y sociales, y una prudente y adecuada educación sexual, según las directivas de la Iglesia (GE, 1).¹⁶⁶

Esta promoción de la mujer se cuidaba de manera especial en todas las obras¹⁶⁷.

Había también las escuelas profesionales donde iban jóvenes de escasos recursos y aprendían el arte de la costura, del bordado, trabajos manuales y también terminaban su primaria; eran escuelas donde se realizaba una verdadera promoción y se formaban como verdaderas cristianas. Después podían continuar sus estudios y su formación en otros centros educativos¹⁶⁸.

Desde un enfoque educativo se toma conciencia de la identidad de la mujer, de la importancia femenina valorando sus recursos típicos y su corporeidad¹⁶⁹. En el Capítulo XIX el Instituto también hace la opción por la coeducación¹⁷⁰.

El proceso de autoconciencia femenina en CAM ha sido más bien lento. Todavía son muy fuertes los patrones patriarcales, que a veces se siguen inconscientemente y se transmiten a las niñas y jóvenes.

¹⁶⁶ Cf pp. 51-52.

¹⁶⁷ En Panamá el actual Colegio fue una eficiente y muy apreciada Escuela Profesional que educó para la vida a muchas generaciones de jóvenes pobres. La Escuela Profesional de Granada, Nicaragua, también dio un gran aporte a la sociedad nicaragüense y por muchos años dio a las jóvenes las herramientas para defenderse en la vida.

¹⁶⁸ Sor Rubenia Bravo (1953, N).

¹⁶⁹ Cf CG XIX, n. 59.

¹⁷⁰ *Ibid*, n.28.

En CAR se ha dado impulso, a partir de los años '90, a la toma de conciencia sobre la importancia de la educación de la mujer y la afirmación de su dignidad y de su visibilidad. Para algunas hermanas, sin embargo, estos nuevos planteamientos han sido difíciles de asimilar, debido también a la influencia de movimientos feministas extremistas.

El impulso dado por Juan Pablo II a esta concienciación produjo una mayor sensibilización en la Provincia.

Después del Congreso Internacional "*Hacia la Educación de la Mujer hoy*", promovido por la Facultad *Auxilium* en el año 1988, Sor Sofia Cisne realizó una adaptación del Proyecto Formativo a la realidad de la Provincia, asegurando la presencia de la dimensión femenina desde las primeras etapas hasta la Formación Permanente.¹⁷¹

Esta autoconciencia ha permeado la misión realizada en las obras educativas, oratorios y colegios, aunque todavía se hace necesario realizar mayores esfuerzos. Las exalumnas jóvenes han iniciado también el estudio de esta dimensión.

El avance de los estudios feministas en Nicaragua, Costa Rica y Panamá, así como la preparación universitaria de varias hermanas, también está ayudando a este proceso de autoconciencia.

La transmisión en la Provincia del sucesivo Congreso "*Mujer y humanización de la cultura en el umbral del Tercer Milenio*" (Collevalenza, 1997) promovido también por la Facultad *Auxilium*, despertó en muchas hermanas el deseo de actualizarse en este campo.

La creación en la Provincia (año 2000) de la Comisión para la Mujer -que ha trabajado en el presente documento- ha

¹⁷¹ Este proyecto era *ad experimentum*.

contado con el apoyo del Consejo y del equipo provincial que la consideran una comisión de apoyo a la Provincia que ayuda a la toma de conciencia y a la actualización de los nuevos paradigmas femeninos.

Entre las hermanas tomó cuerpo y firmeza la figura de María, prototipo y modelo de una real integración de todas las riquezas femeninas y se le ha estudiado e imitado a través de la espiritualidad del Magnificat.

3.4 Coeducación

Antes del Vaticano II la educación mixta en el Instituto era inconcebible. En el CG XV no se habla propiamente de *coeducación* pero ya se comienza una apertura, si bien bastante restringida, a las reuniones *mixtas*¹⁷².

Aunque siempre había existido la educación parvularia de niños y niñas y las obras de la misión en Guatemala ofrecieron en sus inicios educación mixta, no se tenía conciencia de su valor:

De coeducación no se hablaba. Se procuraba evitar todo contacto de las jóvenes con los muchachos. A éstos se les alejaba de nuestras casas¹⁷³.

No se utilizaba el término "coeducación", a los muchachos se les veía con cierto temor e inseguridad¹⁷⁴.

Con el CG XVI se hace explícito el concepto de la coeducación: Elabórese a nivel inspectorial un programa que prepare a las educadoras para afrontar el problema de la coeducación en la escuela, donde sea necesario¹⁷⁵. También se permite la creación de "grupos mixtos" para encuentros formativos en el oratorio-centro juvenil:

Los muchachos que frecuentaban nuestra casa lo hacían más en carácter de invitados a festivales, conferencias y otras experiencias. En estos tiempos no recuerdo haber mantenido un trato desagradable con ellos. Dábamos pasos hacia una convivencia serena¹⁷⁶.

A excepción de la experiencia de las misiones y de los parvularios, en CAM solamente se ha trabajado con grupos

¹⁷² Cf p.77.

¹⁷³ Sor Ana María Arce (1960, ES).

¹⁷⁴ Comunidad 2000, Nicoya (CR).

¹⁷⁵ Cf pp. 100-101.

¹⁷⁶ Sor Mayela Campos (1976, CR).

juveniles mixtos en las parroquias y con los salesianos, dando apoyo directa o indirectamente a los grupos juveniles de los SDB. También se da formación a los grupos de Acólitos que en sus parroquias son mixtos. Para los colegios no hay perspectivas en este campo, salvo experiencias esporádicas donde llegan grupos de varones para algunas actividades teatrales, deportivas, religiosas.

En CAR los pasos hacia la coeducación también han sido lentos. Hacia la década de los '80 y en pleno gobierno sandinista, en Masatepe se ve la necesidad de abrir las puertas del colegio a los muchachos. Se inició con las secciones de Kinder y Primaria hasta logra hacer mixto todo el colegio.

También en la educación formal de la escuela María Mazzarello en Managua se abrieron las puertas a los varones. En el 2001, el colegio María Auxiliadora de Heredia, en Costa Rica comenzó el proceso de coeducación. En el Movimiento Prisma se dio la coeducación a nivel no formal; lo mismo en las obras parroquiales y en las nuevas presencias.

3.5 Sistema Preventivo

En esta misma época se comienza a hablar más en la Provincia del SP, sobre todo como método con sus tres componentes esenciales: razón, religión, amorevolezza. Se le sigue dando muchísima importancia a la *asistencia salesiana*.

El modo de vivir el SP se manifestaba en la asistencia salesiana a las niñas; era una verdadera presencia educativa. Las faltas de las alumnas no se comentaban en ninguna parte porque era falta de caridad y respeto hacia ellas. Se infundía tanto la presencia de Dios con el "Dios te ve y te ama". Había buen trato, gestos delicados y muy buena educación¹⁷⁷.

Más que utilizar el término SP, las hermanas lo hacían vida a través de la acogida a la joven en su situación, espera en la puerta de la escuela o colegio y despedida con un "hasta mañana si Dios quiere", presencia en el recreo y por los corredores durante las clases; en el salón, en la Capilla o en otro lugar, ellas primero que las alumnas para orientarlas¹⁷⁸.

Con las pautas del CG XX se ha promovido en las dos Provincias el estudio y la profundización de la espiritualidad del SP, tanto para las hermanas como para toda la comunidad educativa.

¹⁷⁷ T de Sor Carmen Ruiz (1967, H, primera Inspectora CAM, 1988-1993); lo comparten Sor Teresa Bruzzone (1928, I); Sor Conchita Alfaro (1935, ES).

¹⁷⁸ Comunidad 2000 de Nicoya (CR).

3.6 Profesionalización de las hermanas

Con respecto a la necesidad de la preparación de las hermanas en el campo educativo¹⁷⁹, en CAM ha existido una preocupación por la profesionalización, de acuerdo con las necesidades reales de la Provincia y con las exigencias de pobreza y trabajo pastoral que no permiten dar a todas al mismo tiempo una especialización cualificada.

Sin embargo se ha hecho el esfuerzo por enviar hermanas cada año a Italia a prepararse en catequesis, pedagogía y pastoral; en cursos de espiritualidad para formadoras y renovación en la vocación Salesiana; y de formación permanente a través de la participación al Proyecto Mornés, organizado por el Instituto, a nivel central.

En las propias naciones se envían las hermanas a las universidades para que se especialicen en diversas áreas: administración educativa, orientación, materias de profesorado en sociales, matemática, literatura.

Un buen número de hermanas ha completado el bachillerato con el Magisterio y las que no tenían el bachillerato lo han estudiado a distancia. Son muchas que participan a cursos y talleres de tipo formativo para prepararse a realizar mejor la misión educativa.

La educación es más complicada. Se exige mayor preparación, cualificación de las hermanas. El mismo joven es exigente y no se conforma con cualquier cosa.

En la educación se necesitan de tantos medios de comunicación para estar actualizadas, de lo contrario se comete una injusticia con los destinatarios.

¹⁷⁹ CG XIX, n. 26: *Es un proyecto que compromete a las FMA en una seria preparación desde el punto de vista educativo y cultural, porque la educación es una obra tan importante que requiere una conciencia clara de sus fines y una competencia pedagógica adecuada.*

La educación es nuestra Evangelización y debemos hacerla con nuevos métodos, ardor apostólico si queremos ser fieles a Jesucristo, a la Iglesia y al Instituto¹⁸⁰.

La necesidad de cualificar la presencia educativa en las obras de CAR hizo que en la década de los '90 se fuera dando impulso a la profesionalización de las hermanas. Se dio la oportunidad de estudios superiores a varias hermanas jóvenes y menos jóvenes. Se alcanzó, de esta manera, llenar el vacío de preparación que se había producido en años anteriores.

Sin embargo, es necesario señalar que con el deseo de acudir a las necesidades de estudio de muchas hermanas, al no haberlos planificado, algunos de los títulos que se obtenían no correspondían a las necesidades de las obras. Hubo un poco de saturación en los campos de psicología, administración escolar y orientación.

A mediados de los '90 el número de hermanas en las universidades produjo una escasa presencia en las obras educativas, y con deterioro de la asistencia y aumento del número de docentes. No obstante fue un esfuerzo de la Provincia que requirió sacrificio económico, personal y comunitario y que ha enriquecido la calidad de las presencias.

También ha sido preocupación enviar cada año hermanas al Proyecto Mornés para impregnarse cada vez más del espíritu salesiano de los orígenes y proyectarlo a las comunidades educativas.

¹⁸⁰ Sor Emma Pereira (1957, ES).

3.7 Opción por los pobres

La Provincia Centroamericana también, a lo largo de la historia, ha ido clarificando y perfeccionando su misión. Antes del Vaticano II la mayoría de las obras grandes que existían eran colegios y escuelas para alumnas de clase media y media alta¹⁸¹. En algunas obras había comedores escolares para los niños más pobres y en todas, los oratorios. Además, en algunos lugares existían los oratorios periféricos¹⁸².

Sor María Romero Meneses fue gran promotora de estos oratorios en Costa Rica: los fundó y continuó con la colaboración de muchas hermanas jóvenes y formandas, para las cuales fue una experiencia muy positiva y formativa. También fue una de las primeras que involucró en su obra a las personas laicas, tanto mujeres como varones y a las alumnas -llamadas *las misioneritas*-; de éstas surgieron algunas vocaciones para el Instituto. En estos oratorios se atendía tanto a los niños como a las niñas.

La obra social de Sor María Romero no se limitó a estos oratorios sino que se extendió a otras obras a favor de la mujer más pobre, especialmente niñas y adolescentes en riesgo: ciudadelas, escuela de orientación, consultorio médico, talleres, que aún están vigentes. Como su obra y su vida son de tanta trascendencia merece un espacio más amplio, puede verse el Anexo.

Algunos testimonios de esta época describen el estilo de las obras existentes:

El oratorio era una de las obras donde compartíamos con las jóvenes el fruto de nuestra pobreza, vivido a través del

¹⁸¹ En Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua se marcaba mucho la diferencia de las clases sociales.

¹⁸² Comunidad 2000, Casa Provincial CAR.

sacrificio, mucho trabajo y ardor apostólico. Al principio eran sólo juegos y catequesis, después se dio la promoción humana¹⁸³.

En los oratorios se atendían de la clase media para bajo. Se daba solamente instrucción religiosa y consistían en: recreos sumamente alegres, catequesis, rosario, prédica del sacerdote y bendición con el Santísimo¹⁸⁴.

Muchas hermanas dedicaban los domingos para preparar a los niños y niñas a los sacramentos en zonas y barrios más pobres. Se les proporcionaba también juegos y algunas clases de tejido. Sor Marieta Valle, primera vocación guatemalteca, visitaba las cárceles de Chalchuapa todas las tardes y preparaba a los presos para los sacramentos¹⁸⁵.

Más adelante, con el CG XVI,¹⁸⁶ se continúa profundizando la labor educativa de las FMA. Se estudia la pastoral juvenil como el modo de evangelizar de la Iglesia a la juventud. Se analizó y se estudió la realidad de la joven para dar respuestas más eficaces y actuales.

Se pone especial interés en los oratorios que se transforman en Centros de Promoción¹⁸⁷ y se recomienda la orientación de don Berruti¹⁸⁸: Debemos crear junto a cada colegio un floreciente oratorio, no como siervo, sino como hermano que participa de los mismos derechos, de los mismos cuidados afectuosos del personal, de la misma predilección de los superiores¹⁸⁹.

Se inicia el *Consejo Oratoriano* para dar mayor participación a las jóvenes y colaboradores laicos.

¹⁸³ Sor Carmen Ruiz (1967, H).

¹⁸⁴ Comunidad de Pacayas 2000 (CR).

¹⁸⁵ T de la Obra Social de Chalchuapa 2000.

¹⁸⁶ Cf p. 87ss.

¹⁸⁷ T de la Comunidad 2000, Casa Provincial CAR.

¹⁸⁸ Uno de los primeros salesianos que llegó a ser Consejero General.

¹⁸⁹ Citado en las Actas CG XVI, p.89.

Puedo dar alguna experiencia de Santa Tecla donde viví dos años, recuerdo que el oratorio era una propuesta muy elemental, hasta de alfabetización y escuela primaria. Atendíamos una población muy pobre y rural que admirábamos por el esfuerzo para llegar al oratorio en aquellos tiempos de guerrilla y dificultades. Un esfuerzo que hicimos por la mujer fue el lograr el reconocimiento de títulos de corte y confección, de costura y cocina por el Ministerio de Educación, hecho que acreditaba a las jóvenes para trabajar con títulos técnicos reconocidos y por tanto con mejores salarios¹⁹⁰.

El oratorio dominical continúa funcionando en nuestros Centros y se trata de darle una nueva organización, para la cual se crea el Consejo Oratoriano, formado por jóvenes líderes del mismo Centro¹⁹¹.

Se tenía mucho esmero en atender a las adolescentes pobres en los oratorios, se brindaban clubes de promoción particularmente costura, cocina, bordado, tejido y mecanografía. Se iniciaron también clubes más recreativos como coro, música, teatro y esto dio al oratorio un carácter más juvenil. También se organizaron los clubes de modo de poder dar títulos a las muchachas¹⁹².

Los CG sucesivos profundizan esta opción por los jóvenes más pobres.

El CG XIX señala: "Ir con decisión hacia los lugares de pobreza y de marginación juvenil, como compromiso de solidaridad y hacer de la opción por los jóvenes pobres el criterio de renovación de las obras ya existentes"¹⁹³.

El CG XX hace más clara la directriz de la solidaridad de las FMA, mujeres consagradas, con las mismas mujeres que

¹⁹⁰ Sor Mayela Campos (1976, CR).

¹⁹¹ Comunidad CMA, Heredia 2000 (CR).

¹⁹² Sor Mayela Campos (1976, CR).

¹⁹³ Cf n. 73.

sufren los atropellos de una sociedad machista y se hace la opción radical por la cultura de la vida¹⁹⁴.

Como ya se ha explicado¹⁹⁵, CAM hizo una clara y radical opción por los más pobres, tanto en sus obras como en el estilo de vida de las hermanas:

La inquietud de ir con los más pobres es muy fuerte: surgen obras sociales avaladas por los CG XVIII y XIX, de aquí surge también la exigencia de vivir un estilo de vida sobrio, pobre y sencillo en nuestras comunidades¹⁹⁶.

Considero que se está dando, sobre todo en algunas hermanas, la inquietud, el deseo de ayudar verdaderamente a las niñas y jóvenes más pobres. Viendo la realidad nos damos cuenta que la mujer pobre es la que es explotada, maltratada, con pocas oportunidades y por esta razón, pienso hay un deseo de formarla y de ayudarla a reconocer su dignidad para que no se deje manipular. En la Provincia, las últimas obras que se han abierto y las que se están reestructurando es con esta visión de formar a la mujer, los oratorios, obras sociales, hacen mucho en esta parte. En algunos colegios también se enfatiza este punto preocupándonos de formar mujeres íntegras. No todo es positivo pues también existen hermanas indiferentes o cómodas que no luchan por buscar nuevos caminos. El carisma es claro y en nuestros ambientes hay mucho por hacer¹⁹⁷.

Esta opción por la educación de los más pobres y por la formación de la mujer, que ha sido impulsada más que todo por las directrices del Instituto y la acogida de las Provinciales de estas décadas, ha respondido a las pobrezas concretas y crudas que se viven en estos países de Guatemala, El Salvador y Honduras. Ha comprometido a toda la Provincia con la consiguiente reducción del personal en muchas obras

¹⁹⁴ Cf pp. 42-53

¹⁹⁵ Cf. p.43.

¹⁹⁶ Sor Milagro Melgar (1967, ES).

¹⁹⁷ Sor Ena Veralis Bolaños (1990, ES).

grandes para reforzar el de las comunidades de las obras sociales y presencias gratuitas.

Se constata el aumento de este tipo de obras en la Provincia a partir de los años '90: presencias asistenciales, educativas, sociales, internado de huérfanas, talleres promocionales, reestructuración de oratorios como centros de promoción para la mujer y reestructuración de los colegios hacia clases populares y pobres.

La Provincia ha tratado de dar respuestas a las necesidades de Guatemala, un país duramente probado, en modo constante por las guerrillas desde los años 60, con la lacra incesante de secuestros y asesinatos; con alto índice de violencia en todos sus sectores; con inmensa riqueza natural en manos de unos pocos y con un 70% de su población indígena.

A fines de los '80 y en la década de los '90 se iniciaron diversas presencias: misión de Carchá (1986); talleres promocionales para la mujer en el Instituto María Auxiliadora de la capital (1990); talleres para la promoción de la mujer en Quetzaltenango (1992); popularización del colegio María Auxiliadora de Coatepeque (1999).

El 17 de noviembre del 2000 por situaciones insuperables con el clero nativo, la Provincia se vio en la obligación de cerrar tres centros misioneros: Soloma, Aguacatán y Santa Eulalia¹⁹⁸.

Las nuevas presencias en El Salvador responden al contexto de un país con una alta tasa de pobreza y miseria generalizadas. Posee, además, un alto índice de violencia familiar, sobre todo en contra de la mujer y una violencia organizada con muchísima delincuencia juvenil. Su historia

¹⁹⁸ Estas presencias misioneras contribuyeron por más de treinta y cinco años a la promoción humano y cristiano en estos pueblos indígenas a través de las escuelas parroquiales y talleres promocionales. También con las visitas a las aldeas e internados para indígenas.

marcada por constantes guerras civiles que han dejado heridas irreparables. La guerrilla de los años 70 que se prolongó hasta los años 90, dejó un lastre de noventa mil muertos, miles de huérfanos y mujeres y niñas violadas o abandonadas. Los desastres naturales también son otro factor que contribuye a la pobreza extrema en que viven muchos de sus habitantes.

Para atender a estas niñas huérfanas y en riesgo se fundan en 1988 la escuela María Auxiliadora y Talleres para promoción de la Mujer en Soyapango; en 1991 la Obra Social María Auxiliadora, Chalchuapa; en 1990 el Complejo de El Progreso en Santa Ana, que consiste en talleres, cooperativas y escuela; en 1996 la escuela Vespertina en el colegio María Auxiliadora de San Salvador; en 1999 la escuela María Mazzarello, se constituye en comunidad autónoma.

En El Salvador se hace cada vez más difícil la educación para un alto porcentaje de la población, especialmente en el área rural. Las causas son varias: necesidad de trabajar; dificultades económicas debido a los gastos escolares; lejanía de los centros educativos. Dada las exigencias de la sociedad que exige el diploma de noveno grado e incluso el de bachillerato para trabajos sencillos, la gente se ve en la necesidad de estudiar aunque sea con enormes sacrificios.

El Ministerio de Educación para solventar esta necesidad fundó el Instituto Nacional de Educación a Distancia (INED) y el Programa de Educación Básica a Distancia (PREBA). La Provincia ha aprovechado estos programas para responder a las demandas de las/os jóvenes de las zonas rurales.

Las casas de Santa Ana, Santa Tecla y Soyapango cuentan con florecientes centros de educación a distancia. Ya se han logrado las primeras graduaciones, tanto en bachillerato como en educación básica, gozando estos centros del aprecio de los alumnos y de las autoridades locales.

En Honduras las nuevas presencias tratan de responder a las necesidades del contexto de un país con uno de los más altos grados de pobreza a nivel latinoamericano, con una tasa altísima de analfabetismo y desnutrición, y golpeado duramente por los desastres naturales: la escuela vespertina en el colegio de Tegucigalpa (1989), la escuela de beneficencia María Mazzarello en San Pedro Sula (1988); el Centro de Promoción Femenino María Auxiliadora, en esta misma ciudad (1994); los Talleres de Promoción de la mujer en Santa Rosa de Copán (1996); inicio del proceso de popularización del colegio María Auxiliadora en esta misma ciudad (1999).

En el poblado de Ojojona la presencia del noviciado San José ha sido motivo de progreso, no sólo en el aspecto espiritual y promocional, a través de los *Proyectos para Campesinos* que se han extendido a las aldeas del entorno:

Desde que el Noviciado se constituyó en ese lugar, las hermanas tendieron las manos para aliviar, en lo que podían, la verdadera indigencia de muchos de los habitantes del lugar; y hace cinco años, tras la construcción del Centro Laura Vicuña donado por FHIS, se abrieron talleres de Corte y Confección para jóvenes y mujeres adultas de las aldeas. Desde 1996 funciona allí, cada sábado un centro de clases presenciales siguiendo el programa del IHER. Son también bastantes las familias que se benefician mediante la repartición de verdura que se hace todos los sábados con los productos de segunda y tercera recibidos de dos supermercados de la capital¹⁹⁹.

En esta obra, antes de los desastres producidos por el huracán Mitch (1998), se inició el proyecto en la aldea Saracarán, en donde la mayoría de las mujeres son analfabetas y los varones más afortunados han hecho sólo primero y segundo grado.

¹⁹⁹ En *HONSAGUA*, Revista Provincial de CAM, p.6.

Se daban periódicamente alimentos y ropa; se construyó la Casa Cural; se repartieron cabras a cada familia para que los niños pudieran tomar leche; se incrementó la agricultura.

En 1989, Sor Marta Soto, fundó el Instituto Hondureño de Educación por Radio (IHER). Es una de las respuestas más concretas que está dando la Provincia a la situación de pobreza y analfabetismo que vive Honduras. Este propuesta de educación abarca actualmente todo el territorio nacional a través de cuatro radiodifusores que transmiten diariamente el “pan del saber” y el “pan de la palabra” a más de veinte mil alumnas/os, jóvenes y adultos reciben la educación primaria básica y bachillerato: encuentran en el IHER una *tabla de salvación* a través de la buena formación académica que reciben.

Todos estos esfuerzos son pequeños ante tanta miseria, injusticia y violaciones de los derechos humanos, sobre todo de las niñas, de las adolescentes y de las mujeres en general. Urge seguir dando nuevas respuestas para contribuir en la formación de sociedades más justas y evangélicas.

CAR, como parte del Istmo centroamericano, fue afectada por los cambios drásticos que se comenzaron en estas tierras a los umbrales de los años '80, debido a la aguda crisis económica y social y a la extensa convulsión política que empujaban a los pueblos a la violencia y a la guerra civil.

Los conflictos políticos incrementaron el problema económico; la aceptación de los programas de ajuste estructural, según las directrices del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, profundizaron las diferencias sociales, la pobreza, el desempleo, la caída de los salarios reales y el incremento de trabajos informales.

Esta crisis de la década de los '80 fue regional: guerras civiles de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, y la inestabilidad política de Panamá, también tuvieron hondas repercusiones en Costa Rica y Honduras que sufrieron el desequilibrio

económico y la migración masiva así como el tráfico de estupefacientes como una nueva y atroz fuente de violencia y de corrupción.

En CAR se hicieron esfuerzos dando respuestas a corto plazo. Estos coincidieron con la toma de conciencia sobre la condición de desventaja de la mujer y de su invisibilidad en muchas estructuras sociales y, ante el peligro de confiscación de colegios por el Sandinismo (1979–1989), en Nicaragua se formó un grupo de reflexión y discernimiento a fin de que las hermanas que lo componían pudieran detectar otras necesidades de los pobres a las cuales hacer frente.

Se fundó así una nueva presencia en Tecolostote con características de verdadera misión en esa zona rural muy pobre. Más adelante y con el deseo de presentar a los más pobres otras oportunidades, esta obra se trasladó a Camoapa con talleres e internado para jóvenes campesinas pobres en 1988.

En 1990 y para responder a la petición insistente del pueblo se volvió a abrir la Casa María Auxiliadora de Pacayas (CR) con las siguientes líneas de acción bien definidas: cultivo de la espiritualidad juvenil en jóvenes campesinos y trabajadores, promoción de la mujer en zona rural y formación de catequistas. También en este año se abrió una presencia parroquial en el Valle de Antón (P), para atender humana y espiritualmente esa zona rural.

En las obras Sociales (Casa de la Virgen, CR), en 1989 finalmente se cumplió el sueño de Sor María Romero: un edificio para el internado de adolescentes en riesgo, que acogió cuarenta muchachas que reciben una educación integral.

En 1993 se lleva a cabo otro gran sueño y casi profecía de Sor María Romero de llegar hasta la gran extensión de la provincia de Guanacaste (CR) que presentaba un marcado abandono espiritual: se abre así la casa de Nicoya con el

nombre de Centro Misionero Sor María Romero. Se atiende actualmente niños/as y jóvenes necesitados y se asesoran a catequistas de los alrededores.

El 11 de febrero de 1998 se realiza la inauguración de la obra a favor de las niñas en riesgo, Casa Maín, situada en San José, Costa Rica, junto a las obras sociales fundadas por la Sierva de Dios Sor María Romero también a favor de las jóvenes en riesgo. El 14 de febrero llegan las primeras niñas. La obra se propone construir y sostener la atención integral, permanente y personalizada a niñas pobres, abandonadas y en riesgo social, siguiendo el SP propuesto por San Juan Bosco a través de un clima de familia que fortalezca el desarrollo humano, la conciencia de mujer y la inserción activa de esta población en la comunidad y el país.

Colaboradores directos son los laicos, que conforman la comunidad educativa junto con las FMA: una comunidad que vive y acompaña el camino de cada niña. También ofrecen su colaboración por medio de la organización y coordinación de redes de apoyo material, afectivo, social y espiritual. La obra se consolida en el quehacer de cada día, en la formación de buenos hábitos, en la participación en la oración y en el trabajo en equipo.

Se cuenta también con la colaboración desinteresada de múltiples empresas comerciales que donan comestibles, dinero y otros artículos necesarios. Toman parte con entusiasmo las llamadas *madrinas* y los miembros de la Asociación Sor María Romero (ASORMARI) que atiende a las necesidades materiales de la obra.

En tres años (1998-2000) la Casa Maín ha ayudado a la reeducación de 18 niñas encontradas en abandono o en riesgo social por parte del Patronato Nacional de la Infancia (PANI), órgano gubernamental encargado de la protección del niño en Costa Rica.. De estas niñas atendidas 7 han sido ubicadas por traslado o adopción en mejores alternativas de hogares que velarán por ellas.

En este mismo año '98 se inicia el Centro Educativo Sor María Romero en San Judas, una barriada de Managua. Esta obra atiende a niños/as pertenecientes a pandillas de delincuencia juvenil de las zonas más pobres y peligrosas.

Como una respuesta al ardor misionero impulsado por el Instituto, especialmente hacia lugares de marginación y desplazamiento humano, y por petición del obispo responsable del Vicariato del Darién en Panamá, se fundó en 1998 la casa misionera para indígenas del Real Darién.

En ella las hermanas comparten la vida y realizan una misión entre cuatro grupos culturales con características muy diferentes y fuertemente marcadas entre sí: indígenas de cuatro etnias diversas, afroamericanos, campesinos y refugiados que huyen de la guerra que azota al vecino país de Colombia.

Las hermanas afrontan el reto de dar respuesta a la situación de marginación que vive la mujer desde muy temprana edad y que se prolonga durante toda su vida. Denuncian también las injusticias que se viven en esos lugares.

Las hermanas se preparan a través de estudios específicos²⁰⁰. Se aprovechan cursos en Italia para la preparación de misioneras y los del Instituto Teológico de pastoral de América Latina guiado por el CELAM.

El trabajo con los refugiados permite a las hermanas prestar todos los servicios y ayudas básicas de alimentación y vivienda y trabajar en conjunto con el equipo Misionero del Vicariato al cual pertenece la misión²⁰¹.

²⁰⁰ Estas hermanas han sido preparadas adecuadamente y se les ha proporcionado la posibilidad de asistir a diferentes encuentros a nivel mundial y latinoamericano sobre misionología e inculturación. Sor Osiris Ábrego(1996, P) estudia antropología a distancia, asistiendo dos veces al año en la Universidad Politécnica Salesiana en Quito, Ecuador.

²⁰¹ Datos suministrados por Sor María del Carmen Durán (1989, CR).

En 1998 se acepta la escuela Primaria de Puntarenas (CR) que habían dirigido las Religiosas de Sión por 33 años. Esta obra acogía a niñas en riesgo. Sin embargo algunas dificultades insuperables de las dos Congregaciones hicieron que esta obra se devolviera a las religiosas de Sión en el 2001.

Así mismo, en esta línea de la promoción de la mujer más pobre, el oratorio de Panamá y de San José se transformaron en Centros especialistas en la profesionalización de la mujer en diferentes campos. En el oratorio del colegio María Auxiliadora de Panamá, a partir de 1982, se abrió un nuevo espacio para ellas: jóvenes-mujeres que quieren y necesitan capacitarse mejor, sin mirar su estado, condición, nacionalidad o recursos. Todas ellas trabajadoras domésticas muy necesitadas.

En 1999, después de realizar los debidos trámites ante el Ministerio de Educación, se aprobó la Premedia (Primer Ciclo de Secundaria) a fin de que estas jóvenes pudieran completar sus estudios. Además se creó el Departamento de Orientación y Psicología para atender sus necesidades y problemas. Se agregaron talleres o cursos libres de danza moderna, baile folklórico, etc. Se crearon las condiciones necesarias para que fuera reconocido como Centro Educativo laboral cuya opción primordial era la capacitación de las mujeres de 15 a 60 años en diversas áreas técnicas y académicas.

En el año 2000 se hace realidad la implementación de la Premedia incorporando, en el plan de estudios, especialidades tecnológicas según las inclinaciones y habilidades de las mujeres, entre ellas: modistería, bordado, cocina, mecanografía, informática y contabilidad. Todas estas especialidades cuentan con su debido diploma al final del currículo. El Ministerio de Educación se hace cargo del pago de los profesores de Premedia y Primaria. Con esta organización el Centro comienza a llamarse CECAM MA (Centro de capacitación de la mujer, María Auxiliadora)

Las jóvenes que asisten a este Centro, en un 98% son empleadas domésticas que provienen de zonas alejadas como Veraguas, Coclé, Chiriquí, etc. La mayoría no ha tenido acceso al sistema educativo y muchas han desertado. En un 71% son solteras y en un 37% han sufrido de abuso sexual. Ellas mismas afirman haber recibido del CECAM MA una fe firme que les permite continuar en medio de tantas dificultades²⁰².

En cuanto al oratorio del colegio María Auxiliadora de San José es importante señalar que desde 1975 se convirtió en el Centro Juvenil María Auxiliadora, para recoger a preadolescentes, a adolescentes y jóvenes hasta los 25 años de edad, ofreciéndoles cursos de promoción humana y los primeros títulos de alfabetización y educación primaria y secundaria, a través de las escuelas radiofónicas que empezaron a funcionar en el país: en coordinación con el Instituto Costarricense de Educación Radiofónica (ICER) las jóvenes podían acceder a un título de Educación Primaria o Secundaria, avalado por el Ministerio de Educación Pública.

Esta obra continuó así hasta el año 1993. A partir de este año se vio la necesidad de brindar a las jóvenes, además de los conocimientos, un título que acreditara los estudios realizados en los talleres de promoción humana.

En 1994 la comunidad religiosa acuerda cambiar el estilo del Centro juvenil por una nueva modalidad que obedeciera a las necesidades de las mujeres que frecuentaban el Centro. Esta opción respondía a las prospectivas del CG XIX que pedía mayor atención a la mujer, una profundización de su condición femenina y su promoción humana. En febrero de 1995 nace el Centro de Capacitación de la Mujer María Mazzarello (CECAM), que acoge a todas las mujeres que deseen promoverse, desde los 13 años de edad, en adelante.

²⁰² Datos suministrados por Sor Teresita Núñez (1996, CR).

El Centro consigue la subvención del Ministerio de Educación que, reconociéndolo en lo que vale, le paga el Profesorado. En su actividad dominical tiene la posibilidad de otorgar títulos, al final de los cursos y talleres, no sólo de Educación General Básica, sino también de todas las clases de promoción que se imparten.

El CECAM acoge aproximadamente 800 mujeres, en su mayoría empleadas domésticas que sólo cuentan con el día domingo para capacitarse. Proceden, en un 50 por ciento, de países vecinos, predominando las nicaragüenses junto a guatemaltecas, salvadoreñas y de otras nacionalidades latinoamericanas que prestan sus servicios domésticos en Costa Rica. Se les acoge sin importar su procedencia, religión o situación económica. Mediante las clases y talleres reciben atención a sus necesidades socio-emocionales, espirituales y de salud. Se busca su crecimiento personal y espiritual para ayudarlas a reducir así las posibilidades de exclusión en la sociedad en la que se insertan.

En esta obra de ayuda a la mujer se cuenta con el Centro de Desarrollo Infantil (CEDI) que presta sus servicios a las estudiantes del CECAM. Ante la problemática de que muchas de ellas quieren capacitarse pero no pueden dejar solos a sus hijos. Estos son atendidos durante el tiempo en que ellas reciben clases. La atención la realizan las alumnas del colegio que cursan su décimo año y cumplen así su servicio social de graduación, coordinadas por una hermana del colegio y con el apoyo de estudiantes de universidades que solicitan hacer su trabajo comunal en esta forma.

Varias obras de la Provincia han recibido innovaciones para responder mejor al contexto sociocultural. En 1996 la escuela Gratuita María Auxiliadora (CR) inicia los cursos de secundaria a fin de brindar a las niñas pobres la posibilidad de concluir su bachillerato.

En Heredia, en 1998, debido a que el oratorio ya no respondía a las necesidades de las jóvenes pobres de esa zona, se abrió

una escuela vespertina donde éstos pudieran concluir sus estudios secundarios. Nació así el Proyecto de Educación Comunitaria *Sor Magdalena Morano* que funciona en el mismo colegio de 6:00 p.m. en adelante²⁰³.

El camino de ambas Provincias se convierte en nuevos retos para que las generaciones futuras teniendo presentes los aciertos y errores del pasado puedan ara proyectar un futuro cada vez más comprometido con la niñez y la juventud necesitada.

²⁰³ Datos proporcionados por Sor Martha Icela Norori (1992, N).

CAPÍTULO IV

RELACIÓN CON LA IGLESIA LA FAMILIA SALESIANA Y EL ENTORNO

4.1 Relación con las Iglesia y el entorno

Las Constituciones de 1922 señalan la obediencia, acatamiento y sumisión al Sumo Pontífice y al obispo del lugar como un elemento de gran importancia en la vida del Instituto.

En las relaciones con la jerarquía existía, sin embargo, y en el contexto de cuanto hemos constatado en las páginas precedentes, una línea de subordinación y sumisión al mundo masculino, que se veía con normalidad pues aún no existía la conciencia de equidad y de reciprocidad hombre/ mujer que fue surgiendo sobre todo en los años '80. En las ciudades la inserción en la Iglesia local era muy precaria: se vivía un acentuado *capillismo*²⁰⁶. La pastoral parroquial tenía un estilo directivo e invariable. No así en algunos pueblos y zonas rurales.

El proceso de renovación postconciliar de la vida consagrada influyó radicalmente en las relaciones de las religiosas con la

²⁰⁶ Así lo expresan, entre otras, las Comunidades (2000) de Heredia, Turrúcares (CR) y Panamá Colegio y la *Memoria histórica CAM*, p.40.

Iglesia local y otras entidades. En la Provincia se inició una apertura que, aunque lenta, iba mostrando el camino.

El proceso en las zonas rurales fue más ágil: Coatepeque y misiones de Guatemala, Masatepe y pequeñas comunidades de Nicaragua que planeaban en conjunto con la Parroquia. Sin embargo, todavía era una presencia lejana²⁰⁷:

En los años '70 se comienza a colaborar con las parroquias y las hermanas son tomadas en cuenta por sacerdotes y obispos en sus proyectos. Estos últimos programan reuniones con religiosas de manera que las relaciones con la Iglesia local se intensifican²⁰⁸. Algunas hermanas comienzan a participar en decanatos y consejos parroquiales.

También las Constituciones (1969) subrayan este aspecto en la presentación que hace la Superiora General Madre Ersilia Canta: Las presentes Constituciones son el resultado de la labor realizada por el CG Especial, obedeciendo al decreto "Perfectae Caritatis" y a la carta apostólica "Ecclesiae Sanctae". El espíritu del Instituto se presenta así en las visuales del Concilio Vaticano II sin perder nada de su primigenia pureza ni de sus características²⁰⁹.

En cuanto a la Iglesia local las directrices son más explícitas y concretas que en los documentos anteriores: Las Hermanas manifiestan su conciencia eclesial, no sólo dedicándose a las actividades apostólicas propias del Instituto, sino también colaborando, según el espíritu del Fundador, en las consultas parroquiales y diocesanas y en otros órganos de la Iglesia, de manera temporal o permanente²¹⁰.

A partir de los años '70 aumenta la colaboración directa de las FMA con la Iglesias locales: en las Nunciaturas de

²⁰⁷ Comunidades (2000) del Colegio María Auxiliadora de San José; Noviciado de Turrúcares; Pacayas (CR).

²⁰⁸ T Comunidad de la Casa de Espiritualidad (2000).

²⁰⁹ C '69, p. 5.

²¹⁰ *Manual-Reglamentos* (1970), n. 149; cf también C '69, art. 103.

Guatemala²¹¹, Nicaragua, Costa Rica y Panamá; en el Obispado de El Salvador; en la Conferencia Episcopal de Nicaragua²¹²; en las Conferencias de Religiosos de Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica; y como profesoras en los Seminarios de Costa Rica, Nicaragua y Panamá²¹³.

Durante este período,²¹⁴ Sor Soledad Schröder fue secretaria, vicepresidenta y presidenta de la Conferencia de Religiosos; también del '85 al '94 fue secretaria en la Nunciatura Apostólica de Costa Rica. Además, Sor Soledad ha colaborado activamente como directora²¹⁵ en un Instituto para la formación de las religiosas en Costa Rica. Esta institución, llamada *Cor Marie* fue fundada en 1963²¹⁶ por la Conferencia de Religiosas para colaborar en la formación doctrinal, la profundización del significado de la consagración y el compartir experiencias con hermanas de diversas congregaciones. Esta institución ha tenido gran aceptación en los institutos religiosos en Costa Rica por su calidad formativa y humana²¹⁷.

²¹¹ Sor Leticia Romero (ES, 1949) fue secretaria de esta Nunciatura y durante su vida ha tenido un papel relevante en la instituciones eclesiales. Actualmente trabaja como responsable del Secretariado de Catequesis del Arzobispado de San Salvador. Además se le asignó la tarea de escribir la *Cronohistoria* de la Inspectoría Santísimo Salvador, desde 1903 hasta 1987 año de la división de la Provincia.

²¹² Sor Melania Martínez (N, 1962) trabajó nueve años en esta Conferencia como secretaria del Cardenal Miguel Obando. Vivió una de las etapas más duras de la persecución de la Iglesia Católica en Nicaragua.

²¹³ En la *Cronohistoria* Inspectorial del Santísimo Salvador de 1985 se lee: *Consideramos oportuno y obligado comunicar que en la Inspectoría cuando los Excelentísimos Obispos lo solicitan, se presta el servicio a la Iglesia particular. Esto se debe a la confianza que goza nuestra Congregación en naciones muy convulsionadas en las cuales, desgraciadamente, muchas religiosas y sacerdotes se apartan de las directrices del Santo Padre para dedicar su actividad a los partidos políticos* (p.11).

²¹⁴ Provincial en Centroamérica en los años 1963 al 1969.

²¹⁵ Fue Directora del *Cor Marie* desde 1983, hasta el presente (2001).

²¹⁶ Una de las primeras formadoras fue Sor Haydeé Bogantes (1954, CR), quien se distinguió por su preparación y animación a las hermanas. Posteriormente también han colaborado otras FMA como formadoras.

²¹⁷ A nivel de las FMA no ha sido suficientemente aprovechado.

En CAM es importante resaltar la labor de las FMA en El Salvador. Sor Judith Maestre ha prestado su servicio en la directiva de la Federación de Entidades de Educación Católica (FEDEC) desde 1993. En el año 2000 fue nombrada presidenta de esta entidad que goza de credibilidad y prestigio ante el gobierno y de capacidad de convocatoria en el ámbito universitario y cultural.

En El Salvador una hermana²¹⁸ trabaja en la Secretaría de Educación de la Conferencia Episcopal. También las FMA colaboran con la Conferencia Episcopal de Guatemala en la animación de la Pastoral Juvenil²¹⁹. En Honduras varias hermanas han dado su aporte en la Federación de Colegios Católicos, trabajando en la Directiva de la pastoral educativa.

Desde 1998 dos hermanas de CAR y una de CAM han participado en el Proyecto *Educador Líder de América* (CIEC, CELAM, CLAR) que busca incidir sobre la formación de educadores que respondan a los retos del continente. Se han realizado 4 seminarios: Guatemala, Bogotá, Chile y México²²⁰.

En CAR las comunidades han ido entrando en colaboración directa con la Iglesia local a través de las nuevas presencias parroquiales y de misión. También el trabajo en las Conferencias de Educadores Católicos ha facilitado la interacción intercongregacional y eclesial.

²¹⁸ Sor Lucía Ascensio (1970, ES) que también es secretaria ejecutiva de la FEDEC.

²¹⁹ Sor Aída De León (1970, G).

²²⁰ Datos suministrados por Sor Roxana Vargas (1981, CR)

4.2 Relación con la Familia Salesiana

Aunque en los años '60 no se tenía conciencia explícita de FS y se trabajara sobre todo con las Exalumnas (Exs), se proponía a las hermanas fomentar en sus obras la *Unión de Cooperadores (CCSS)*²²¹.

Con las Exs, aún aquellas no cristianas, se enfatiza la relación de amistad y acogida y su preparación como agentes de pastoral, así como el acompañamiento asiduo de la FMA delegada. Es importante resaltar que Irma Díaz Fajardo, Ex de Costa Rica, desempeñó el cargo de Presidenta Federal en varios períodos y por último fue elegida como vicepresidenta mundial de la Confederación²²².

A partir de 1998, año de su reconocimiento como grupo de la FS, las Exs crean sus propias estructuras a través de las cuales hacen oír su voz en la Provincia y ofrecen una valiosa y eficaz colaboración²²³.

Con los salesianos solamente se relacionaban las directoras y las hermanas que trabajaban en sus casas, las cuales compartían con ellos también momentos de familia²²⁴. Más adelante las relaciones se hacen más humanas y frecuentes, se les sigue considerando guías espirituales.

²²¹ Cf CG XV, pp.62-65. En el Artículo 112 de las Constituciones (1969) se nombra a una Consejera General para las Exs, CCSS y Movimientos de laicado católico. Cf también *Reglamentos* 1970, nn. 150-152.

²²² Irma Díaz Fajardo, (costarricense nacida en 1932 y fallecida en 1989) fue una Ex sobresaliente. Su vida ejemplar dejó huellas de pureza, amor al Instituto y salesianidad.

²²³ Testimonian las Exs María Eugenia Aguiar (Presidenta de la Federación durante muchos años) y Miriam Hernández (miembro del Consejo Federal).

²²⁴ Ts de Sor Mireya Abarca (1954,CR) y Sor Alicia Vásquez (1952,CR) quienes trabajaron para los salesianos durante muchos años.

Se invita también a una cooperación en el incremento y eficacia apostólica de los CCSS²²⁵, acompañados hasta ahora exclusivamente por los SDB.

En los años '80 en algunos países como Honduras se realiza anualmente la Convivencia de la FS. Numerosas hermanas participan²²⁶. Varias realizan sus estudios teológicos con los Salesianos en Guatemala.

Se van dando otros pasos muy significativos en el trabajo conjunto FMA-SDB respecto a los grupos juveniles en El Salvador, Nicaragua y Costa Rica.

El CGXX creó un nuevo ámbito de animación para la FS con la finalidad de potenciar la comunión y colaboración entre los grupos y ofrecer el aporte femenino y mariano de las FMA,²²⁷ como también sostener y promover, en fidelidad a nuestro carisma de mujeres consagradas para la educación, todas las asociaciones que se comprometan a favor de la dignidad de la mujer y de la protección de la vida²²⁸.

En CAR y en CAM ha existido una gran apertura respecto a las relaciones con los demás miembros de la FS.

En CAM desde 1988 se eligió una hermana como delegada de las Exs y otra de los CCSS²²⁹. En varias obras se nombró una hermana responsable de éstos últimos: San Salvador, Santa Ana, Tegucigalpa, Guatemala City.

²²⁵ *C Ad experimentum* 1975, art. 63; Manual-Reglamentos nn. 80-81.

²²⁶ Sor Carmen Madrigal (CR, 1947).

²²⁷ CG XX, n. 98. En este número se indica la inclusión en las Constituciones (1982) del Artículo 129, correspondiente a las responsabilidades de este nuevo ámbito en el Consejo General. La hermana elegida para este ámbito fue la latinoamericana Sor María de los Ángeles Contreras, quien ha coordinado a nombre del Consejo General la presente investigación en todas las Provincias Latinoamericanas.

²²⁸ CG XX, n. 98.

²²⁹ Sor María Cristina Sagastizado (1949, ES) y Sor Leticia Romero (1949, ES) respectivamente.

En algunas obras: Escuela María Auxiliadora de San José, Colegio de San José, el Colegio de Panamá y Managua se asignaba a una hermana para que acompañara al centro local de CCSS.

Siguiendo las líneas del Instituto, que en ese momento buscaba una renovación y un nuevo empuje en este ámbito, se nombran, en 1994, las Delegadas Provinciales para las Exs y los CCSS, como también una hermana para las relaciones con las Damas Salesianas.

En este mismo año se reunieron por primera vez los Consejos Provinciales Salesianos de Centro América (CAM, CAR y SDB) en Santa Tecla, El Salvador como respuesta a las reuniones de Coacalco, México 1993 y de Cumbayá 1994, que pedía el empeño por un trabajo conjunto con la FS en un mismo proyecto educativo.

Se formó un equipo permanente de reflexión y animación compuesto por representantes de FMA, SDB, HDS²³⁰, CCSS, un exalumno, una VDB, una Dama Salesiana y un joven de cada presencia Salesiana. Durante el Capítulo Provincial de 1995 participaron por primera vez miembros de cada grupo de la FS.

A partir de 1995, se reestructuran los grupos de CCSS., se crean otros acompañados por las FMA; resurge la Asociación de María Auxiliadora según las orientaciones generales emanadas por el Dicasterio de la FS. En este mismo año se

²³⁰ Hijas del Divino Salvador: Instituto de religiosas fundado en 1956 en El Salvador por el Salesiano Mons. Pedro Arnoldo Aparicio. Desde el inicio hubo una estrecha relación con la Provincia FMA pues una hermana Sor Mercedes Tossato fue llamada para orientar a la primera comunidad y después Sor Angelita Sessa fue elegida en 1963 como Maestra de Novicias de las HDS, hasta 1966 en que, la Santa Sede, por petición de Mons. Aparicio la nombra Madre General hasta 1974, es al vez Madre General y Maestra de Novicias. Es importante mencionar que Sor Angelita fue Hermana Maestra de muchísimas generaciones de novicias centroamericanas.

nombró una hermana responsable de la animación del ámbito de la FS que comprendía Exs, CCSS y ADMA²³¹.

Las FMA comienzan a ofrecer un aporte específico en la animación provincial y nacional de la FS, contribuyendo a la organización de los grupos y reforzando su formación cristiana y salesiana.

entre los años 1996-2000, las comunidades comienzan a tomar en cuenta la presencia de los grupos de la f.s. en su organización y actividades. sus coordinadores/as participan en las asambleas provinciales y nacionales, donde aportan mucho de su riqueza. se realizan encuentros nacionales y provinciales que ayudan a fortalecer el espíritu salesiano y abren horizontes de apostolado entre niñas y niños necesitados.

En 1998, con la animación de las FMA y de los SDB, se crea el Consejo Nacional de la FS y el Consejo Provincial de Cooperadores. La participación activa en los diferentes grupos les da solidez y credibilidad.

Otro paso importante que han dado las Provincias para un trabajo conjunto con miembros de la FS, ha sido la creación de la Comisión Escuela Región Centroamérica (CERCA) que se originó en el Congreso de *Cumbayá 1994*, convocado por los Consejeros Generales de la Pastoral Juvenil de las FMA y de los SDB. Una línea de acción de este encuentro es *crear instancias permanentes de reflexión*. En 1996 la Comisión Escuela Salesiana AL, reunida en Quito revisó el camino hecho desde Cumbayá y nombra un miembro por cada Inspectoría.

Sor Gabriela González representante de la Provincia por CIMAC impulsó en Centroamérica la creación de una instancia animadora de la Escuela Salesiana (CERCA), con el objetivo de promover la reflexión, investigación, animación y acción

²³¹ Fue elegida Sor Elizabeth Sánchez.

educativa en las presencias salesianas, en unidad de misión y espiritualidad, desde la implicación, la corresponsabilidad, la formación y la comunicación de todos sus miembros. A partir de este momento se han realizado varios encuentros.²³²

En el ámbito del Asociacionismo, CAR comenzó en 1998 una labor conjunta con los SDB en el Movimiento Juvenil Salesiano (MOJUSA); se elaboró el Proyecto MOJUSA 2001-2005²³³ y se crearon espacios para la reflexión y formación conjunta, no obstante la dificultad de un trabajo en igualdad de condiciones.

Los pasos anteriormente descritos han requerido un cambio de mentalidad y desinstalación en la Provincia CAR y al presente se constatan los frutos del enriquecimiento que nace de la diferencia.

²³² El primer encuentro se realizó en 1997 en Santa Tecla, con la participación de diez personas representantes de las FMA (CAR y CAM), de los SDB, de los laicos, y se unieron por primera vez las Hijas del Divino Salvador. Se elaboró el *Perfil del Educador Salesiano*. El segundo encuentro fue en Granada, Nicaragua en 1998 (cuarenta participantes), donde se preparó *El ideario salesiano* y algunos criterios para mejorar la calidad educativa. El tercero en Guatemala en 1999 (135 participantes, se unieron Cooperadores, Damas Salesianas, Exalumnas, Exalumnos y las Hermanas de la Resurrección) trabajando el tema *Hacia una gestión educativa abierta a la solidaridad*. Y el cuarto en el Zapote, Costa Rica en el 2000 (participaron además jóvenes de toda Centroamérica), con el tema *Protagonismo Juvenil*.

²³³ Datos brindados por Sor Wendy Ulloa (1992,CR).

4.3 Conferencia Interprovincial

La Conferencia Interprovincial a la que pertenecen las Provincias Centroamericanas no se formó inmediatamente sino que en una primera etapa participaban en las reuniones de la Región Caribe Pacífico (RECAPA). Ésta comprendía los países de México, Centroamérica, Antillas, Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú. Se reunían esporádicamente para desarrollar temas de actualidad, de formación permanente, pero sin ningún objetivo específico. En 1990 se formó la Conferencia Interprovincial México, Antillas y Centroamérica (CIMAC)²³⁴.

La Conferencia Interprovincial ha sido una posibilidad de crecimiento y desarrollo para todas. Al inicio nuestro aporte no fue muy rico pues nos faltaba cierto "entrenamiento", pero a medida que fueron aumentando los encuentros y al confrontarnos con otras realidades diversas a las nuestras, nuestro bagaje fue enriquecido y enriquecedor para las demás²³⁵.

Ha habido una buena incidencia de CIMAC en nuestra Provincia. Nos reunimos para reflexionar temáticas actuales como la formación, la marginación, la comunicación. De aquí han surgido líneas de acción y el compromiso de la transmisión al resto de las hermanas de todas las inspectorías²³⁶.

²³⁴ Información proporcionada por Sor Elvia Marina Flores Alfaro (1962, H. Provincial de CAM 1994-1999).

²³⁵ T de Sor Ana Isabel Campos (1960, CR) Primera Provincial de CAR (1988-1992).

²³⁶ T de Sor Gabriela González (1966, CR).

4.4 Comunicación

A raíz del CG XIX²³⁷ que ha promovido la dimensión comunicativa de la acción pastoral, la Provincia CAR ha seguido pautas que han favorecido este objetivo.

Se ha prestado atención a la formación de las hermanas en este campo a través de diversos medios. Entre ellos han tenido gran acogida algunos talleres:

- la comunicación asertiva
- los lenguajes juveniles
- la deconstrucción de la escuela
- la deconstrucción del poder
- la pedagogía del conflicto
- la comunicación circular
- la recepción crítica.

En 1992 se creó en México el *Equipo Comunicación América*, al que pertenece desde esa fecha Sor Ana Isabel Sotela. Este equipo colabora con las coordinadoras del Continente en la reflexión sobre la comunicación en AL y su aplicación en el campo educativo. Sus actividades se difunden a través del Boletín electrónico *En red*.

Una particular atención se presta no sólo a la preparación de las hermanas²³⁸ sino también al personal en formación, a través de cursos sobre temas actuales: el proceso de una comunicación vertical a una circular, el camino de comunicación hecho por el Instituto de una visión instrumental

²³⁷ CG XIX nn. 50-52.

²³⁸ En el año 2000 se comenzó a publicar el periódico de la Provincia *Comunicándonos*, en el que las hermanas pueden encontrar artículos formativos, informarse sobre la dinámica de las obras, exponer libremente su pensamiento.

a una visión cultural de los *mass-media*, la interacción de comunicación-educación en las obras de la Provincia.

También se han hecho grandes esfuerzos para que la comunicación sea más directa y abierta. El uso de internet en todas las comunidades ha favorecido el acceso a la información cibernética y a una mayor fluidez de la comunicación entre las mismas hermanas o con entidades externas.

PROSPECTIVAS

Experiencia Comunitaria

1. Privilegiar la centralidad de la Palabra de Dios y de la Eucaristía como ejes de la comunidad y reproponer la figura de María como modelo y guía de nuestra familia religiosa.
2. Rescatar la *significatividad* de la VR como vida en comunión, signo visible de la realidad del Reino, lugar de crecimiento espiritual y humano y escuela de compasión y misericordia.
3. Asumir el nuevo estilo de animación circular y de acompañamiento espiritual recíproco.

Seguimiento de Cristo

1. Hacer efectivo nuestro seguimiento de Cristo anunciando el Evangelio a través de:
 - La asimilación progresiva del Proyecto Formativo "*En los surcos de la Alianza*" para vivir sus orientaciones, desde la realidad de nuestros pueblos centroamericanos.
 - La vivencia de la amorevolezza propia del SP, en femenino, según la experiencia típica de Madre Mazzarello
 - El renovado servicio a los/las jóvenes más pobres, desde una vivencia coherente de la pobreza evangélica

2. Generar entre las FMA de la Provincia un proceso de formación y de actualización educativo-pastoral para ofrecer procesos de acompañamiento más adecuados a las jóvenes de hoy, desde la valorización de nuestra feminidad, como don a compartir con ellas,

Educación de las jóvenes más pobres y abandonadas

1. Impulsar un proceso de discernimiento provincial de las obras que asegure un servicio a los más pobres.
2. Estudiar antiguas y nuevas respuestas educativas que favorezcan una acción educativa de calidad - tanto a nivel formal como no formal- como respuesta al empobrecimiento creciente de la población y a los desafíos de la globalización a todo nivel.
3. Redescubrir la figura de *Sor María Romero* en su espiritualidad y en su acción misionera para promover en las dos provincias proyectos sociales con el dinamismo evangelizador que caracterizó su actividad apostólica.

Relación con la Iglesia, la Familia Salesiana y el entorno

1. Fortalecer los lazos de relación entre los distintos grupos de la FS a nivel de formación, espiritualidad y misión apostólica, a través de programaciones que aseguren la proyección de los procesos y su continuidad en el tiempo.
2. Implementar un Proyecto de Pastoral Social, en red con colaboradores laicos y miembros de la FS, para responder a los más graves indicadores de la feminización de la pobreza en el contexto centroamericano: el analfabetismo, la migración, la prostitución infantil y el fenómeno de las niñas y jóvenes de la calle.
3. Acrecentar nuestra presencia operativa y carismática en la Iglesia local.

CONCLUSIÓN

La búsqueda de caminos concretos que respondan a las nuevas necesidades con frecuencia plantea problemas. Constatamos la precariedad de nuestras respuestas frente a las interpelaciones de la historia y de la misión. Sin embargo, sabemos que nos podemos situar en un horizonte teo-antropológico amplio, donde el designio de Dios es la plenitud de la humanidad y la felicidad de cada persona. Además, tenemos la certeza de que podemos contar con nuestro estar juntas como comunidad abierta y en camino, lugar de comunión, de reconciliación y de testimonio evangélico¹.

Se ha llegado al final del viaje y surgen nuevos interrogantes: ¿Cuál fue su sentido? ¿Valió la pena hacerlo? ¿Tendrá un significado para las nuevas generaciones? Las respuestas no están elaboradas, le corresponde a la lectora y al lector de estas páginas comenzar a escribirlas con la pluma de su vida, con las páginas de su tiempo, con la tinta de su cariño al Instituto y a las Provincias Centroamericanas y de su amor apasionado a la juventud y niñez más necesitada.

Estas Provincias, al igual que todo el Instituto, han estado abiertas a los tiempos, pero aún falta mucho por hacer. Lo importante es que se ha continuado el camino de los Fundadores a lo largo de la historia, con todas las grandezas y debilidades humanas, con todas las luces y sombras propias de cualquier persona e institución.

El ser de la FMA, su vocación, su misión educativa, ha sido una clarificación *in crescendo*: cada época ha tenido sus aciertos y sus equivocaciones, y se ha aprendido de la experiencia para mejorar el presente y proyectar un futuro,

¹ *En los surcos de la Alianza. Proyecto Formativo Hijas de Maria Auxiliadora.* Madrid:CCS, 2001, p. 39.

donde el carisma siga teniendo vigencia y dando frutos abundantes de santidad en una sociedad que siempre necesitará de personas que apuesten su vida para realizar el sueño de Dios custodiado por Don Bosco y Madre Mazzarello: *la salvación integral de las niñas/as, y de los/as jóvenes, más necesitados.*

Como ciudadanas de una época, sensibles a los signos de los tiempos y *lectoras* de la realidad de sus pueblos, las FMA Centroamericanas, al haber mirado retrospectiva y críticamente su historia, constatan que no se pueden dar las mismas respuestas que se dieron en el pasado, pero tampoco, dar respuestas hoy sin los fundamentos del ayer.

Ante una sociedad que siempre interpela con sus innovaciones y pobreza, se exige un proceso responsable de discernimiento y de resignificación del Carisma, de las realidades, de las obras y de los apostolados, de la formación, de los votos y de la vida comunitaria. Se pide una *refundación*.

Hoy ya no valen reformas, ni renovaciones. Hoy, debido a la postración en que andamos, estamos necesitando una refundación que nos ayude a vivir las cuatro fidelidades: al Evangelio, a la Iglesia, al Carisma fundante o idea primigenia del Fundador(a) y a nuestro Pueblo, al que servimos. Si no hacemos el esfuerzo por recuperar nuestra identidad, el pueblo seguirá condenado a sus "cien años de soledad" y nosotros a vivir insatisfechos por no haber hecho realidad el proyecto salvífico de Cristo mediante su Iglesia y mediante nuestro propio carisma, don de Dios destinado a fructificar y a devolver al pueblo su esperanza².

Las FMA saben que en cada momento histórico deben dar respuestas actuales, concretas y creativas desde el carisma de los Fundadores. Al finalizar un milenio y estrenar otro, la realidad pide un testimonio desde su ser mujeres consagradas, salesianas al estilo de María, para el

² AGUDELO Mario (SDS), Documento *La Refundación*, Panamá, 15 de abril de 1999.

mejoramiento de una sociedad necesitada de evangelización, no desde las palabras, sino desde la vida y los hechos concretos de solidaridad en pro de los más necesitados.

Surge un gracias a todas las generaciones de FMA que permitieron que hoy se siga viviendo el carisma salesiano en las tierras centroamericanas y un augurio a las generaciones presentes y a las próximas para entregar encendida y viva la antorcha del carisma salesiano a muchas otras generaciones.

La profundización de nuestra misión educativa nos compromete a ser “promotoras de un *nuevo feminismo* evangélicamente inspirado” para ser en la Iglesia y en el mundo signo creíble de la ternura de Dios hacia todo el género humano. Como María presente en los momentos cruciales de la vida de Jesús, creemos que hemos de estar presentes, con sencillez y audacia, donde se decide sobre las jóvenes y la vida para conjugar el Evangelio con la historia.

Que esta 'Memoria' sirva como un instrumento de Dios para animar a todas las FMA de Centroamérica a vivir el viaje más complejo y comprometedor: el presente de cada día.

María Auxiliadora es maestra y guía en el hacernos
auxiliadoras de la vida.
Ella, que se ha dado totalmente en radical disponibilidad
para generar al Hijo de Dios en su humanidad,
nos enseña caminos de reciprocidad en las comunidades
educativas,
en la Familia Salesiana,
en el entorno,
para la educación de las “jóvenes de nuestro tiempo
a un ejercicio nuevo de la maternidad y del servicio a la Vida”.
Ella, madre de la Iglesia, estrella de la evangelización,
nos convoca a todas para anunciar a Cristo a los/as jóvenes,
para que en el tercer milenio
sean apasionados anunciadores de Jesús y de su mensaje.³

³ Cf CG XX, *Discurso de Conclusión*, pp. 94-95.

FUENTES Y DOCUMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

Documentos de las Provincias

Cronohistoria Provincia Santísimo Salvador, 1985.

Honsagua. Revista Provincial de CAM, 2000.

Proyecto de la Recuperación de la Memoria histórica de la vida religiosa femenina en América Latina y El Caribe.

Realidad Provincial. Memoria 1988-1993, CAR.

Testimonios de las exalumnas

Aguiar, María Eugenia (CR)

Hernández, Miriam (CR)

Suazo, Zunilda (H)

Testimonios de las hermanas de CAM

CAPÍTULO I

Alfaro, Concepción

Aguirre, Ángela

Arce, Ana María

Babùn, Edy

Babùn, Estela

Barrios, Trinidad

Barrientos, Rosa Alicia

Bonilla, Ángela

Bruzzone, Teresa

Canjura, Julia

Castro, Vilma

Estrada, Santos

Fonseca, Luz Marina

Molina, Adela

Pino, Ana Vilma

Ruiz, Carmen

Salguero, Aracelly

Sandoval, Marta Julia

CAPÍTULO II

Aguirre, Ángela
Estrada, Santos
Expósito, María Dolores
Gómez, Rosa Elda
Landa, Elisa
Mejía, Mirna
Melgar, Milagro
Molina, Olinda

Pino, Ana Vilma
Reyna, Vilma
Rodríguez, Inés
Rivera, María
Ruiz, Carmen
Sáenz, Marina
Salguero, Aracelly
Sandoval, Marta Julia

CAPÍTULO III

Alfaro, Concepción
Arce, Ana María
Bolaños, Ena Verális
Bruzzone, Teresa
Maestre, Judith

Melgar, Milagro
Palacios, Margarita
Pereira, Enma
Ruiz, Carmen
Vega, Ana Luisa

CAPÍTULO IV

Ascencio, Lucía
De León, Aída
Flores, Elvia Marina

Romero, Leticia
Sagastizado, María Cristina

Testimonios de las Comunidades 2000 de CAM

CAPÍTULO I

Coatepeque
Chalchuapa
Guatemala, City
San Pedro Sula (Madre Mazzarello)
Tegucigalpa (Colegio)

CAPÍTULO II

Coatepeque
Chalchuapa
San Pedro Sula (Madre Mazzarello)

CAPÍTULO III

Chalchuapa

Testimonios de las hermanas de CAR

CAPÍTULO I

Campos, Ana Isabel
Cuadra, Consuelo
Fernández, Marianela
Figueras, Bernarda
Guillén, Cecilia
Herrera R. Hilda
Lamm, Ma. del Carmen
Madrid, Rosita
Mendoza, Haydalina

Mondragón, Mercedes
Mora, Idalia
Morera, Fanny
Oporta, Carmen
Robleto, Mariela
Ronquillo, Carmen
Sánchez, Elizabeth
Schröder, Soledad
Vargas, Vitalina

CAPÍTULO II

Arias, Ana María
Cuadra, Eriinda
Cruz, Celina
Fernández, Marianela
Figueras, Bernarda
Herrera R. Hilda
Lamm, Ma. del Carmen
Madrigal, Carmen

Mendoza, Haydalina
Mondragón, Mercedes
Oporta, Carmen
Rodríguez, Teresa
Ronquillo, Carmen
Salas, Teresita
Sánchez, Elizabeth
Solórzano, Mayra

CAPÍTULO III

Abarca, Lía
Bravo, Rubenia
Campos, Mayela
Cruz, Elena María
Durán, María del Carmen
Mendoza, Haydalina

Montoya, Mercedes
Norori, Martha Icela
Núñez, Teresita
Óbrego, Osiris
Ulloa, Wendy

CAPÍTULO IV

Abarca, Mireya
Bogantes, Haydeè
Campos, Ana Isabel
González, Gabriela
Madrigal, Carmen
Martínez, Melania

Sánchez, Elizabeth
Schröder, Soledad
Sotela, Ana Isabel
Ulloa, Wendy
Vargas, Roxana
Vásquez, Alicia

Testimonios de las Comunidades 2000 de CAR

CAPÍTULO I

Casa de Espiritualidad
Granada Secundaria
Madre Rosetta
Masatepe

Panamá, Colegio
Pacayas
San José, Colegio
San José, Liceo

CAPÍTULO II

Casa de Espiritualidad

Panamá, Colegio

CAPÍTULO III

Casa de Espiritualidad
Casa Provincial
Heredia, Colegio

Nicoya
Pacayas
San José, Colegio

CAPÍTULO III

Casa de Espiritualidad
Heredia, Colegio
Noviciado, Turrúcares

Panamá, Colegio
Pacayas
San José, Colegio

BIBLIOGRAFÍA

A. DOCUMENTOS ECLESIALES

1. CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática *Lumen Gentiun* sobre la Iglesia, 21.11.1964, en EV 1/284-456, Bologna, EDB 1964.
2. -, Decreto *Perfectae Caritatis* sobre la renovación de la vida Religiosa. 28.10.1965, en EV 1/702-760, Bologna, EDB 1965.
3. CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, Instrucción sobre la vida fraterna en comunidad "*Congregavit nos in unum Christi amor*". 2.2.1994, en EV 14/345-537, Bologna, EDB 1997.
4. JUAN PABLO II, *Carta a las mujeres de todo el mundo*. 29.6.1995, en EV 14/2900-2929, Bologna, EDB 1997.
5. -, *Carta apostólica a los Religiosos y a las Religiosas de América Latina con ocasión del V Centenario de la evangelización del Nuevo Mundo*. 29.6.90, en EV 12/319-378, Bologna, EDB 1992.
6. -, Carta Encíclica *Mulieris Dignitatem* sobre la dignidad y vocación de la mujer. 15.8.88, en EV 11/1206-1345, Bologna, EDB 1991.
7. -, Exhortación apostólica post-sinodal *Vita consecrata* sobre la vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo. 25.3.96, en EV 15/434-775, Bologna, EDB 1999.

8. -, Exhortación apostólica *Redemptionis donum* sobre la consagración religiosa a la luz del misterio de la redención. 25.3.1984, en *EV* 9/721-758, Bologna, EDB 1989³.
9. S. CONGREGACIÓN PARA LOS RELIGIOSOS E INSTITUTOS SECULARES - S. CONGREGACIÓN PARA LOS OBISPOS, *Mutuae Relationes*. Criterios directivos sobre las relaciones entre Obispos y Religiosos en la Iglesia, 14 de mayo de 1978, n. 11, en *EV* 6/586-717, Bologna, EDB 1980.
10. II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio Vaticano II. Medellín, agosto-septiembre de 1968*, Bogotá, CELAM 1968.
11. III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina. Puebla (México), 27 enero-13 febrero de 1979*, Montevideo, Paulinas 1979.
12. IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Nueva evangelización, promoción humana y cultura cristiana. Santo Domingo, República Dominicana 12-28 de octubre de 1992*, Santafé de Bogotá, CELAM 1992.

B. DOCUMENTOS DEL INSTITUTO

Textos de las Constituciones (Textos originales)

13. *Regole o Costituzioni per l'Istituto delle Figlie di Maria SS. Ausiliatrice aggregate alla Società Salesiana*, Torino, Tipografia e Libreria Salesiana 1878.
14. *Regole o Costituzioni per le Figlie di Maria SS. Ausiliatrice aggregate alla Società Salesiana*, Torino, Tipografia Salesiana 1885.
15. *Regole o Costituzioni dell'Istituto delle Figlie di Maria SS. Ausiliatrice aggregate alla Società Salesiana*, Torino, Tipografia Salesiana 1894 (Ristampa).
16. *Costituzioni dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice fondate da D. Bosco*, Torino, Tipografia Salesiana 1906.
17. *Costituzioni dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice fondate dal Ven. D. G. Bosco*, Torino, Società Editrice Internazionale 1922.
18. *Costituzioni dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice fondato da san Giovanni Bosco*, Roma, Istituto FMA 1969 (In esperimento).
19. *Costituzioni dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice fondato da san Giovanni Bosco*, Roma, Istituto FMA 1975 (In esperimento).
20. *Costituzioni e Regolamenti. Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice*, Roma, FMA 1982.

21. *Costituzioni e Regolamenti. Articoli modificati dal Capitolo Generale XVIII a norma del Decreto SCRIS 2 febbraio 1984, Roma, FMA 1985.*
22. *Costituzioni e Regolamenti. Articoli modificati dal Capitolo Generale XIX approvati dalla CIVCSVA con Decreto 1° novembre 1990, Roma, FMA 1991.*

Textos de los Manuales-Reglamentos (Textos originales)

23. *Regolamenti, in Deliberazioni dei Capitoli Generali delle Figlie di Maria Ausiliatrice tenuti in Nizza Monferrato nel 1884, 1886 e 1892, Torino, Tip. Salesiana 1894, 1-123.*
24. *Manuale delle Figlie di Maria Ausiliatrice fondate l'anno 1872 dal Venerabile Giovanni Bosco, Torino, Tip. Salesiana 1908.*
25. *Norme regolamentari proposte ad esperimento dal Capitolo Generale VIII delle Figlie di Maria Ausiliatrice, tenutosi in Nizza Monferrato nel settembre del 1922, Nizza Monferrato, Istituto FMA 1922.*
26. *Manuale-Regolamenti delle Figlie di Maria Ausiliatrice fondate l'anno 1872 dal Beato Giovanni Bosco, Nizza Monferrato, Istituto FMA 1929.*
27. *Manuale-Regolamenti dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice fondato da S. Giovanni Bosco, Torino, Istituto FMA 1970 (In esperimento).*
28. *Manuale-Regolamenti dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice fondato da S. Giovanni Bosco, Roma, Istituto FMA 1975 (In esperimento).*

29. *Regolamenti, in Costituzioni e Regolamenti. Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice, Roma, FMA 1982, 143-220.*

Con allegati 2 fascicoli contenenti gli Articoli modificati nei Capitoli generali del 1984 e 1990.

Actas de los Capítulos Generales (Texto Original)

30. *Atti del Capitolo Generale XIV dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice tenutosi a Torino - Casa Generalizia dal 26 agosto al 17 settembre 1964, Torino, Istituto FMA 1965.*
31. *Atti. Capitolo Generale XV Speciale (Roma, 16 gennaio-29 maggio 1969), Roma, Istituto FMA 1970.*
32. *Atti. Capitolo Generale XVI (Roma, 17 aprile-28 luglio 1975), Roma, Istituto FMA 1975.*
33. *Atti. Capitolo Generale XVII (Roma, 15 settembre 1981- 28 febbraio 1982), Roma, Istituto FMA 1982.*
34. *Atti. Capitolo Generale XVIII (24 agosto-29 settembre 1984), Roma, Istituto FMA 1984.*
35. *Atti. Capitolo Generale XIX (19 settembre-17 novembre 1990), Roma, Istituto FMA 1991.*
36. *Atti. Capitolo Generale XX (18 settembre-15 novembre 1996), Roma, Istituto FMA 1996.*

Historia del Instituto

37. LEMOYNE Giovanni Battista - AMADEI Angelo, *Forma la seconda famiglia* (1871-1874), in *Memorie Biografiche di San Giovanni Bosco X*, Torino, Società Editrice Internazionale, 1939, 575-560.
38. CAPETTI Giselda (a cura di), *Cronistoria dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice*, Roma, Istituto FMA 1974 - 1978, 5 volumi.

Documentos de formación

39. INSTITUTO HIJAS DE MARIA AUXILIADORA, *Plan para la Formación de la Hija de Maria Auxiliadora*, Instituto FMA, Roma 1975.
40. -, *Plan para la formación de la Hija de María Auxiliadora*, Barcelona, Escuela Gráfica Salesiana 1985.
41. -, *Discernir y acompañar. Orientaciones y criterios de discernimiento vocacional. Aceptación en el Instituto y admisión a las diversas fases formativas*, Roma, FMA 1995.
42. -, *En los surcos de la Alianza. Proyecto Formativo de las Hijas de María Auxiliadora*, Madrid, CCS 2001.

C. OTRA BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

43. AGUDELO R. Mario (SDS), *La refundación*. Panamá, 15 de abril de 1999 (*documento mimeografiado*).
44. CAVAGLIÁ Piera, *El sistema preventivo en la educación de la mujer. Experiencia pedagógica de las Hijas de María Auxiliadora²*, Madrid, CCS 2000.
45. CONFERENCIA DE SUPERIORES MAYORES DE NICARAGUA, *Boletín* (2000) 16, pp. 3-12.
46. KO M.-Ruíz M.D. (a cura di) *É il tempo di ravvivare il fuoco*, Roma, LAS 2000.

Centro Copie Legatoria **CERVIALTO**
di Casa Maurizio
00139 Roma - Via Monte Cervialto, 17 - Tel. 068177844

SERIE

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

VOLUMEN PRELIMINAR

1. **PROVINCIA INMACULADA CONCEPCIÓN
URUGUAY**
2. **PROVINCIAS CENTRO AMÉRICA
CAM-CAR**
3. **PROVINCIA MARÍA AUXILIADORA
MEDELLÍN-COLOMBIA**
4. **PROVINCIA S. RAFAEL ARCÁNGEL
PARAGUAY**
5. **PROVINCIA N. S. DE GUADALUPE
MÉXICO SUR**
6. **PROVINCIA S. ROSA DE LIMA
PERÚ**
7. **PROVINCIA N. S. DE CHIQUINQUIRÁ
BOGOTÁ-COLOMBIA**
8. **PROVINCIA S. GABRIEL ARCÁNGEL
CHILE**
9. **PROVINCIA N. S. DE LAS NIEVES
BOGOTÁ-COLOMBIA**
10. **PROVINCIA S. JUAN BOSCO
VENEZUELA**
11. **PROVINCIA N. S. DE LA PAZ
BOLIVIA**
12. **PROVINCIAS ARGENTINA
ABA-ABB-ARO**
13. **PROVINCIA S. M. MAZZARELLO
MEDELLÍN-COLOMBIA**
14. **PROVINCIA S. CORAZÓN
ECUADOR**

